

# LA AMERICANIZACIÓN DEL CRISTIANISMO

Por Gene Edwards

**No hay nada que pueda prevenir  
una Iglesia Universal Americana  
o la Americanización de la Cristiandad  
excepto con el redescubrimiento de la  
expresión única local y orgánica  
de la iglesia.**

## DEDICACIÓN

A la memoria  
de Roland Allen  
quién nos avisó de todo esto  
hace casi un siglo

## NOTA DEL AUTOR

Al leer este libro, vendrá a la mente del lector algo que, en literatura, se conoce como *la voz del autor*. A no ser que usted haya escuchado hablar al autor, o lo conoce, su imaginación debe proporcionarle la voz. A menudo, la voz del lector y su disposición son los que crean esta voz.

¿Puedo ayudarle a encontrar la voz de este libro? Este libro está escrito sin malicia para nadie y con caridad para todos, salpicado con un poco de humor de tejano del Este y acento tejano.

## CONTENIDO

### Primera parte

1. La americanización de la cristiandad
2. La tercera elección
3. Cómo ser sobrepasado
4. La hora más negra en la historia de las misiones
5. El escándalo de Nepal
6. La americanización de Nepal
7. La ironía
8. ¿Hay otros que lo hayan hecho mejor que los americanos?
9. ¿Son posibles las iglesias en lugares inalcanzables?
10. América ¿cambiaremos?

**Segunda parte**

11. La revolución americana de la iglesia
12. Detrás de los entretelones de una organización para-eclesiástica
13. El misionero turista americano
14. Colonizadores hasta el final
15. Dos secretos bien escondidos
16. Lo más bonito de las organizaciones para-eclesiásticas
17. ¿Organizaciones para plantar iglesias?
18. A quién está escrito este libro
19. ¿Quién tiene la culpa?

Conclusión

Un desafío

Adendum

Al lector de habla inglesa

El siguiente paso

# 1

## La americanización del cristianismo

Lo he visto pasar dos veces durante mi vida  
La primera vez, quedé estupefacto y desmayado  
Pero no había nada que pudiera hacer.  
Tenía diez y nueve años.  
Lo estoy viendo ocurrir de nuevo pero ahora tengo sesenta.  
Y ahora sí puedo hacer algo.  
¡Y tú también!

### Cuando la Europa del Este fue americanizada

Justo después de la peor guerra en la historia de la humanidad, la Europa Occidental le fue dada a la Cristiandad Americana. En aquel tiempo el continente europeo era un montón de ruinas, con gentes saliendo a rastras de los subterráneos y bodegas.

En la medida que los europeos hurgaban en sus despojos, alzaron la mirada para ver los Cristianos Americanos llegando por miles. Nosotros veníamos a evangelizar a Europa. Nos quedamos a americanizarla.

Nosotros, los cristianos americanos, llenamos enormes carpas y gigantescos estadios... predicando el Evangelio a millones. Y miles de miles fueron salvos.

Cuando la noticia llegó a los Estados Unidos ¡muchos más americanos vinieron! Y más dinero americano fue repartido. Europa Occidental se encontró con el evangelismo americano. La forma de pensar del cristiano americano se desparramó por toda la Europa Occidental.

En aquellos días, cristianos europeos nos dieron la bienvenida. Después de todo éramos los siempre sonrientes, bien vestidos, felices y entusiásticos. Para ellos construimos escuelas bíblicas y les enseñamos nuestra manera de pensar.

Nosotros americanizamos el cristianismo evangélico en la Europa Occidental. Desde entonces, el evangelismo estilo americano, se ha ido extendiendo por la mayor parte del planeta. Y de igual manera lo ha hecho la práctica de la "iglesia". (Corea, África y América Latina, por mencionar algunos)

¿Podría esto haber terminado en forma mejor?

Los europeos, en aquel tiempo, tenían tres caminos a seguir. (Desgraciadamente solo estaban al tanto de dos)

### El Primer Camino

El primer camino que tenían los europeos occidentales era regresar a las ya muertas formas de sus iglesias antes de la guerra. ¡Los ministros que eligieron este camino firmaron su propia sentencia de muerte! ¡En el día de hoy, las iglesias más tradicionales de Europa son prácticamente inexistentes!

## El Segundo Camino

El segundo camino era imitar a las versiones americanas del cristianismo. Esto era fácil de hacer. Nosotros los americanos estábamos abriendo escuelas bíblicas por doquier, fundando centros de retiro, grupos misioneros y trayendo nuestros movimientos denominacionales y no denominacionales.

(Nadie de nosotros lo sabía en aquel tiempo, pero estábamos inventado lo que más tarde se vino a conocer como las organizaciones para-eclesiásticas)

Nosotros, los americanos ¡teníamos dinero para dar a los cristianos de la Europa Occidental! Toneladas de dinero. Y lo único que tenías que hacer para obtener algo de ese dinero, no era más que unirse a una de las docenas de misiones americanas, denominaciones, organizaciones evangelísticas o escuelas bíblicas que habíamos embarcado para ustedes.

Si hacías esto, recibirías nuestra gracia y nuestro dinero. En pago, nosotros te americanizaríamos.

Las iglesias europeas que tomaron el formato americano de fe cristiana, *crecieron*. Nunca olviden eso. Aquellas iglesias americanas *florecieron*. Crecieron en tamaño. Fueron exitosas.

Repito: Las iglesias europeas al estilo americano se extendieron por toda Europa y fueron exitosas. Las tradicionales iglesias europeas comenzaron a desaparecer.

Las mejores, más grandes – y, en verdad, con mayor actividad – de las iglesias en la Europa de hoy, pertenecen a la versión americana de la iglesia.

Queridos europeos occidentales, nosotros, los americanos, americanizamos vuestras iglesias europeas. Lo hicimos. Nunca piensen lo contrario. *Nosotros les americanizamos a ustedes.*

Hicimos lo mismo en la América Latina y en África.

Y esto nos lleva ahora al asunto de la Europa del Este. La única razón del por qué, en aquellos días, no americanizamos las iglesias de la Europa del Este, se debió a las armas comunistas.

*¡Ahora, queridos europeos del este, es vuestro turno para ser americanizados!*

Vamos a ir. ¡No! ¡Ya estamos aquí! Hemos llegado. En este mismo momento ya estamos trabajando duro para americanizaros, europeos del este. Os estamos dando nuestra versión americana de la cristiandad y de la iglesia.

## UNIVERSALISMO VS EXCLUSIVIDAD

Tal universalismo ha ocurrido anteriormente en la cristiandad. Los católicos romanos comenzaron esta práctica y con mano de hierro mantuvieron a toda la cristiandad en una sola iglesia, ¡por mil años! Más tarde, cuando surgieron otras denominaciones, ellos practicaron la “una y solamente única expresión”.

Cada denominación en la cristiandad tiene una característica única en la forma de hacer la “iglesia”. Esta forma no cambia sin contar la nación o cultura donde el movimiento va a ser instalado. No hay cambios, ¡ninguno!

Cada organización para-eclesiástica posee su propio “manual” y este es utilizado en cada país o cultura en que tienen acceso. No existen cambios. ¡Ninguno!

Pero ya hemos pasado el pequeño universo de los caminos denominacionales. Estas prácticas se encuentran presentes en este limitado círculo de influencia. Nos enfrentamos a un, mucho más grande, círculo de influencia: La cultura cristiano-americana siendo el único modelo conocidos por todos los creyentes que volvieron a nacer... no importan donde vivan. Una iglesia americana mundial, una mundial cristiandad americana.

Que oscuro y terrible será ese día. O ¿acaso ese día ya ha llegado?

¿Qué piensa usted?

Y esto nos trae al tercer camino. Este es el camino que ustedes en la Europa del Este necesitan hacer ahora. ¡Esta es la elección que los europeos occidentales se perdieron! Para nada les haría daño a los europeos occidentales probar de nuevo. Y

por la misma razón a todas las tribus, lenguas y naciones de esta tierra que ahora forman parte de la americanizada fe cristiana. De lo contrario, el universalismo volverá a ganar en este planeta. Nosotros no necesitamos de una iglesia cristiana universal más que necesitamos de una iglesia romana universal. No podemos volver a caer en una segunda época oscura de la cristiandad.

En el próximo capítulo voy a hablar muy francamente a los cristianos de la Europa del Este. (Tu que vives en otra parte del planeta, estás invitado a escuchar ya que esto nos afecta a todos). Llegamos al tercer camino. Es bastante mejor que el primero y, sí, también es mejor que el segundo.

## 2

### El Tercer Camino

Europeos del este, escúchenme con mucho cuidado. Nunca lo olviden, justo después del holocausto de la II Guerra Mundial, las iglesias de la Europa del Este todavía tenían la elección del tercer camino. De hecho, ¡todos los que leen este libro aún tienen opción al tercer camino! En el caso de las iglesias de la Europa del Este: (1) Ustedes podían haber abandonado de sus 400 años de actividad ya muerta de hacer las cosas. (2) Podían haber rechazado la americanización de la iglesia europea occidental. (3) Se podían haber lanzado al agua con objeto de haber surgido con una completa y nueva – única – local e indígena, expresión de la iglesia de acuerdo a sus culturas.

¡Pero no hiciste nada de eso, Europa Occidental!

¿Qué es lo que harás tú ahora, Europa Oriental?

Ahora mismo, aquellos de vosotros que sois nativos de la Europa del Este, os estáis dirigiendo exactamente en la misma dirección que la Europa Occidental marchó después de la guerra. Pero no os olvidéis, hay una tercera elección. Ustedes y solamente ustedes tienen que tomarla.

Tengo miedo de que algunos de vosotros os quedaréis con al primera. Enfadados contra la americanización de las iglesias en la Europa del Este podrán rechazar el tercer camino, de esta manera quedándoos donde ahora estáis.

### TIENEN QUE CAMBIAR

Queridos cristianos de la Europa del Este, vuestras iglesias están muertas – enfréntenlo. Vuestro primer paso es reconocer y admitir la muerte absoluta de vuestros servicios de iglesia.

En la forma que se reúne los domingos en la mañana es aburrido y terrible. ¡Admítanlo! ¡Enfréntenlo! Este es el primer paso. Vuestras iglesias carecen de atractivo a vuestros conciudadanos. Quédense donde están y su gente pasará por encima de ustedes. ¡Para siempre!

Continúen con sus horribles servicios de los domingos por la mañana y morirán lentamente, sin ser notados, sin que nadie se dé cuenta. A nadie le importará. Entonces ¿dónde irán los creyentes? Calle abajo, ¡a la iglesia americanizada! Esta es una nueva era en la historia del cristianismo en la Europa del Este. Cambiar o morir. Vuestra gente, vuestros compatriotas, están cambiando. Tienen que cambiar con ellos o ser sobrepasados.

Esta época no pertenece a aquellos de vosotros que ministráis – ni de aquellos que asisten – a las iglesias del pasado. La forma que se reúnen hace mucho tiempo que perdió su atractivo. No pertenecéis a esta época. Ustedes son un anacronismo. ¡Quédense reuniendo en la misma forma que ahora lo hacen y morirán!

Vuestra elección del primer camino no es válida. ¡Tienen que cambiar!

Esto nos trae a la elección del segundo camino – ser americanizados. Miren a su alrededor. Está sucediendo por toda la Europa del Este. ¿Acaso ya ha empezado en tu vida? ¡Probablemente! ¿Acaso el dinero americano y los métodos america-

nos ya han entrado en vuestras vidas y en la vida de vuestra iglesia? ¿Y vuestros amigos? ¿Vuestra ciudad? ¡Vuestra gente!

Hasta si rehúsas ser americanizado, serás americanizado. Cuando las organizaciones americanas para-eclésiásticas estén en toda Europa, cuando estés rodeadas de ellas, cuando todas las iglesias de tu área estén americanizadas... la gente de tu iglesia simplemente se irán y te abandonarán. Ellos se irán allí. Se irán donde las cosas son nuevas, frescas y excitantes.

Nunca lo olvides, la versión americana del cristianismo es excitante. (A pesar de que a alguno de nosotros que somos americanos, la iglesia americana nos avergüenza mundialmente. Hay millones de nosotros aquí en América que vemos a la iglesia americana como muerta. El que estemos exportando la versión americana del cristianismo, es chocante para nosotros)

Para la gente joven, más que cualquier otra cosa les gusta ser americanos. Ser americano es probablemente la cosa más atractiva que existe para la gente joven de este mundo. ¡Vuestra gente joven será americanizada!

Nunca pongas en baja estima el poder de americanización de los cristianos. Ya lo hemos logrado americanizando a la iglesia protestante en América Latina, África y Asia. Tú te unirás o serás pasado por alto. O también te podrás llegar a sentir derribado. Quizá nosotros los americanos lleguemos hasta atacarte si rehuyes unirte a la americanización de la fe cristiana en tu tierra.

## La Otra Alternativa

¡Tienes una tercera elección! Este camino te lleva a: (1) Abandona tus heredadas y muertas formas, es decir, deja de hacer las cosas en la forma que las haces. (2) Rehúsa ser americanizado. (3) Finalmente, llega a una mejor expresión de la *ekklesia* que cualquier otra que los americanos e ingleses tienen... mejor que cualquier cosa que los americanos puedan haber soñado o imaginado.

¿Y cuál puede ser esa forma?

La *ekklesia*, al estilo del siglo primero.

Regresa a la excitante, gloriosa, libre, participatoria y funcional iglesia del primer siglo.

Ella, la *ekklesia*, es más atractiva a tu gente que ninguna otra cosa pueda ser en esta tierra. Incluyendo a la iglesia americanizada.

Permíteme presentarte algunos términos nuevos: “orgánica” – “nativa” – “una expresión de la iglesia que es una expresión de tu propia cultura” – “la espontánea iglesia indígena”.

¡Una expresión espontánea, indígena, orgánica de la iglesia! Miren a esas palabras detenidamente. Orgánica. Hablo de una expresión de la iglesia que es nativa de tu país. Una expresión de la iglesia que se empareja a tu cultura y que llega a ser descubierta. Descubierta, no importada.

Esto es de lo que se trata en este libro.

Y no solamente este libro. Ahora ya tienes varios libros a los que puedes ir en busca de ayuda si te atreves a tomar este tercer camino.

Estos libros te pueden ayudar a no ser americanizado. Y lo que es más, están diseñados para ayudarte a que descubras por ti mismo una experiencia indígena de la *ekklesia* en tu país.

(Los libros a los que me refiero son: *La forma en que la iglesia debe ser*, *El hombre más necesitado* y *Revolución*)

En el análisis final lo que vamos a tener que hacer es comenzar de nuevo. Vamos a tener que más o menos, ignorar la situación presente – ¡o tratar de imaginar que no existe! Vamos a tener que mirar sobre todo el planeta como necesitando iglesia – como si este mundo tuviera muchos creyentes pero no *ekklesia*.

Lo que tenemos entonces que seguir es a una nueva casta de obreros. Los plantadores de iglesias que levantan iglesias que son localmente únicas. Iglesias en las que el pueblo mismo descubre cómo expresar la “iglesia” y “la vida de la igle-

sia” en su localidad. Tenemos que ver una nueva casta de plantadores de iglesias que plantan iglesias indígenas y orgánicas. Hombres que viven y mueren con ese fin.

Ahora me gustaría contar una historia. Sucedió en Hungría.

### 3

## Cómo ser Pasado por Alto

Provenientes de todo el mundo, líderes cristianos se reunieron en Budapest. ¿El propósito? Planificar cómo evangelizar a la Europa del Este. La reunión fue llamada “Reunión sumaria para la evangelización mundial”.

Solamente 150 personas se encontraban presentes.

Yo fui invitado.

Escuché por espacio de una semana.

Lo que escuché fue lo mismo que había escuchado por espacio de 30 años desde que había sido un estudiante de seminario. Nada había cambiado, ¡nada!

De esa conferencia, mi más vívido recuerdo, fue la conversación que sostuve con un pastor húngaro. Al igual que yo, era Bautista. Nuestra conversación fue animada y energética. Ambos estábamos criticando la americanización de los cristianos húngaros. Estas fueron mis palabras finales:

Hungría será pronto el más avanzado y moderno país de la Europa del Este; pronto se unirá a la Europa Occidental. Pero ¡acuérdate de mis palabras! En diez años más el pueblo húngaro, será un pueblo próspero y, poco después, Hungría se convertirá en una de las sociedades más trabajadoras y materialistas del mundo, rivalizando con Alemania y Japón en materialismo. ¿De qué manera esto afectará a las iglesias de Hungría? Hungría es el centro de la Reforma de la Europa del Este; los líderes húngaros son muy orgullosos de su *herencia* como *reformistas...* y lo son tanto, que ustedes que ministran están encadenados, en alma y corazón, a unos servicios eclesiásticos que fueron inventados ¡hace 500 años! Tenga la completa seguridad que la mayoría de vuestras iglesias y la mayoría de los ministros de Hungría no van a cambiar. Pero en diez años más esta presente expresión de la iglesia será irrelevante a la Hungría secular y materialista. Los húngaros no estarán en vuestras iglesias porque ustedes están 500 años atrasados a sus necesidades.

Hungría aún necesitará a Cristo, pero vuestra forma de hacer iglesia estará totalmente añejo y el pueblo de Hungría os ignorará.

Ustedes tendrán dos alternativas: Convertirse a la forma de pensar americana – que es un poco mejor de lo que ustedes tienen ahora y por tanto más atractivo a pesar de que haciéndolo será una vergüenza para los húngaros.

La segunda alternativa: Surgir con algo mejor.

*Hermanos cristianos de Hungría, ustedes lo pueden hacer mejor.*

Estas mismas palabras se las digo a todos los lectores que no son americanos. “Saquen algo mejor, ¡ustedes lo pueden hacer!”

Rumanía  
Checoslovaquia  
Eslovaquia

Polonia  
Albania

...hagan algo que sea nuevo y *revolucionario!*

Hay una manera más fina que en sus estilos de antaño; hay una manera superior que ser americanizados por la presente invasión del cristianismo americano que ahora invade vuestro país.

*Pero se necesitará ánimo, de vuestra parte. Mucho ánimo, y mucho coraje.*

¿Qué camino tomarán? Les sugiero que traten algo tan radical que solamente ¡los más cristianos de los hombres puedan seguirlo!

¿Una nueva raza de trabajadores cristianos?

¿Plantadores de iglesias totalmente comprometidos a la expresión última de la iglesia? ¿Iglesias sin edificios? ¿Iglesias orgánicas? ¿Iglesias sin pastores? Iglesias que descubran por ellos mismos la expresión cultural de la iglesia. Iglesias levantadas y abandonadas a ellas mismas... sin líderes... ¡a los seis meses de edad!

Los débiles de corazón no deberán seguir leyendo.

(Ver el libro, *La Iglesia como debe ser*)

## 4

### **La hora más negra en la historia de las misiones**

Como americano, me siento estupefacto ante la poca profundidad de mi gente que anda sirviendo en muchos territorios. Esto es especialmente doloroso cuando los observo trabajar en nuevos lugares, recién abiertos. Me asombra el poco respeto que te tienen, a ti, tu cultura y tus costumbres. (¡La mayor parte de ellos desconocen que tienes alguna!). Pero sobre todo, yo no puedo entender cómo pueden hacer lo que hacen. ¿Acaso ninguno de nosotros en América estudia acerca de las misiones?

¿Acaso alguien recuerda el libro de Roland Allen? (Al principios del siglo XX, Roland Allen escribió una serie de libros denunciando los métodos utilizados por los misioneros americanos e ingleses. Se refería a las misiones occidentales. Sus libros hicieron poco o nada en cambiarnos. No obstante si hicieron surgir un gran número de discusiones sobre el tema. Aunque errores fueron admitidos por algunos nada cambió. Excepto que Roland Allend fue difamado y ridiculizado por lo que escribió)

Lo que este hombre hacía, era clamar por una reforma en los métodos de evangelizar utilizados por los misioneros americanos e ingleses y nuestros métodos occidentales de plantar iglesias y nuestra rudeza en el trato a los obreros no pertenecientes al mundo occidental y a ellos mismos.

No escuchamos a Roland Allen. Continuamos americanizando al cristianismo.

Yo estoy, por tanto, aproximándome al problema por un ángulo diferente al que hizo Roland Allen. Yo no me estoy dirigiendo a los americanos ni ingleses. Me estoy dirigiendo a vosotros, los que no sois americanos ni ingleses. Estáis siendo americanizados ahora, en el momento en que yo escribo estas líneas. Es tu decisión rechazar nuestro totalmente fuera de las Escrituras método de evangelizar, nuestras misiones y sobre todo, forma de plantar iglesias.

#### **Una nueva prehistoria**

Si permites la americanización de tus iglesias, probablemente todos nos deslizaremos hacia una prehistoria en la que solamente la iglesia americanizada sea considerada dentro de las Escrituras. Todas las otras expresiones de la iglesia serán combatidas, condenadas, atacadas y hasta acusadas de ser herejes. Habrá solamente una expresión universal de cristianismo... la versión americana. Habrá solamente una forma de pensar – la americana.



## La forma de pensar americana

Lo que está ocurriendo ahora en la Europa del Este descubre de forma aguda la increíble ceguera de la versión americana del cristianismo. Tome una detenida mirada hacia el estilo cristiano americano. ¿Es esto lo que quieres? ¿Es esto lo que quieres que el cristianismo parezca por todo el planeta?

Es un hecho muy serio que nuestra cristiano-americana entrada a la Europa del Este, justo después de la caída del muro de Berlín, revela la pobreza y desnudez de nuestra forma de pensar.

Tú puedes aprender muchísimo acerca de los cristianos americanos solamente viéndonos trabajar en la Europa del Este o cualquier otro país que se ha abierto y está maduro para ser convertido.

La historia y los libros de Roland Allen han mostrado con toda claridad un hecho aterrador. Aunque nosotros los americanos, descubramos y nos enfrentemos a nuestro error, o errores, esto no nos hace cambiar. Permíteme compartir contigo un secreto:

Con mucho, los americanos no somos capaces de cambiar nuestros métodos.

También deberás saber que nosotros los americanos no perdemos nuestro control sobre ti.

Nosotros: (1) Te americanizamos. Después de esto (2) te controlamos. Si nosotros no podemos hacer esto, será poco o nada lo que haremos contigo; hasta podemos llegar a atacarte. Lo hemos hecho en otros países, por todo el planeta.

A pesar de que somos dignos de ser culpados por la tiranía que imponemos sobre ti, a pesar de ser culpables por la falta de respeto que tenemos hacia ti y la violación de tu cultura, esto no te exime de responsabilidad. *Puesto que depende de ti el encontrar una forma mejor que el camino americano.* No puedes quedarte sin hacer nada ni tampoco puedes quedarte sentado permitiendo que te americanicen.

Tienes que descubrir una completa y nueva práctica de la iglesia que a la vez sea contenga una forma radical, nueva y revolucionaria forma de acercarse al evangelismo. Tienes que redescubrir la iglesia indígena y orgánica en tu país, ¡¡Para tu país!!

Nosotros los americanos no nos detenemos a reflexionar en nuestros pasados errores hechos cuando abordamos los millares de aviones e invadimos tu país con nuestro evangelio. ¡Esos errores fueron horribles! Bien, pues todavía los seguimos cometiendo. ¿Quién hasta ahora ha levantado la voz para protestar contra la forma en que exportamos nuestra mentalidad? ¿Quién entre nosotros ha gritado por... quién entre nosotros ha demandado... “una expresión indígena del cristianismo” en la Europa del Este?

Nómbreme un americano que lo haya hecho o haya dicho, “¡usemos esta vez la forma o el método de Pablo! ¡no cometamos los mismos errores una vez más! No volvamos a hacer lo que hicimos en África, China, India y Sur América”.

Nosotros los americanos no cambiamos porque no podemos considerar en términos de estar equivocados.

Ocurre todo lo contrario, puesto que lo que ahora estamos haciendo es peor que cualquier cosa que hayamos hecho en el pasado. ¡¡En toda la historia de las misiones americano-británicas, esta es nuestra peor hora!!

Es la hora más negra en la historia de nuestras misiones desde la evangelización de Hawái. ¡Sí, Hawái! Este es el lugar donde los misioneros se convirtieron en millonarios a expensas de los conversos.

Nuestra poca profundidad es rampante por toda Europa del Este. Lo peor de todo, es que nosotros los americanos, quienes tenemos aquí, en América, una iglesia muy enferma, estamos imponiendo esa misma iglesia enferma sobre vosotros.

Lo estamos haciendo sin hacer el menor esfuerzo para mejorar algo de lo que hemos hecho anteriormente. ¿Existe una explicación para este comportamiento tan indefensible? La contestación es muy simple:

*Somos así, somos de esta manera.*

Tienes que cambiar, cambiar radicalmente. Nosotros no lo vamos a hacer.

## Conferencia misionera en Alemania

Poco después de la apertura de la Europa del Este, asistí a una conferencia de líderes ingleses y americanos trabajando en Europa del Este.

Durante la discusión traté dirigir la atención hacia nuestra callosa y aplastante actitud americana. Traje a colación nuestra conducta poco ética, la forma de mentir acerca de los resultados obtenidos en ganar almas, los distorsionados reportes que enviábamos a las centrales, la flagrante inmoralidad de levantar fondos con esas historias exageradas y falsas. También me referí a los ataques que nosotros los americanos habíamos dirigido hacia los ministros nativos que estaban valientemente oponiéndose a esa enorme ola americana arrasando toda Europa del Este.

Entonces, conté la historia de las misiones americanas en Nepal, el escándalo llevado a cabo por los cristianos americanos en Nepal destruyendo las iglesias indígenas en aquel país.

Hubo, por supuesto, una reacción. Muchos hombres reclamaron no ser responsables de este tipo de errores. “Nosotros no estamos haciendo esto en la Europa del Este”. Un hermano me respondió, “Gene, ¿por qué nos traes al tapete el peor caso de todos?”

Bien, en aquel momento llegó la caballería.

Inmediatamente un rumano se levantó diciendo. “Lo que Gene está diciendo no es el pero caso... es un caso típico... típico de lo que vosotros los americanos estáis haciendo en Europa del Este”.

En los siguientes minutos ese hermano nos desvistió, a nosotros, los americanos, como rara vez un hombre ha sido desnudado. Nos contó historias de horror que los cristianos americanos habían estado llevando a cabo en Europa del Este. Cuando terminó, hubo un silencio total.

La conferencia continuó. *Nada había cambiado.*

Queridos europeos del este... vuestra fe es, y seguirá siendo, americanizada. Nuestros dólares americanos, unido a una buena cantidad de nuestra gente esparciéndose por vuestros países, agregando más dinero americanizará la iglesia en la Europa del Este, en tu país y en tu ciudad. La americanización de la Europa del Este es inevitable.

Si esto no es suficiente para hacerte meditar, considera el capítulo siguiente.

Es la historia de lo que nosotros, los americanos hicimos a las iglesias indígenas y nativas de Nepal.

Te quiero hacer una advertencia, querido lector, puedes ser un poco joven para leer el siguiente capítulo.

## 5

### El Escándalo de Nepal

¿Qué pasó en Nepal? Esta es la historia de una pequeña nación, una nación tan pobre, tan remota y atrasada, tan primitiva como lo era el mundo en la época de Pablo.

No te imagines una tierra con carreteras para conectar las ciudades. Solamente hay senderos. Fuera de la capital, Katmandú, el analfabetismo es casi 100%. Abundan las enfermedades.

El evangelio de Jesucristo estaba fuera de la ley cuando la iglesia nació en Nepal.

Un día un hombre de Nepal fue salvado en la India. Él se llevó el evangelio de regreso a su tierra pagando un alto precio, él y todos los que creyeron. Su historia no tiene precedentes en el cristianismo.

Después de mucha persecución, Nepal pudo ser bendecida con una expresión de la iglesia, tan pura, tan intensa, como lo fue la iglesia del siglo primero. La historia de la iglesia indígena de Nepal no tiene igual en la historia de la iglesia cristiana. Nada de lo hecho en el nombre de Cristo fue tan orgánico a la tierra que las iglesias que crecieron en Nepal.

Si en los últimos 1700 años ha existido una iglesia “del Nuevo Testamento”, esa fue la iglesia de Nepal. Desafortunadamente para ellos, ellos no cumplían los estándares de la forma de pensar americanos. (Como, me temo, tampoco lo hubiera hecho Pablo).

¿De qué manera la fe cristiana llegó a Nepal? No fue desde el Oeste puesto que el evangelio llegó a Nepal treinta años antes que el gobierno permitiera la libertad religiosa. El evangelio llegó a Nepal por medio de un nativo. El trajo el evangelio a su pueblo ¡cuando la fe cristiana estaba fuera de la ley! La iglesia de Nepal comenzó sin la menor influencia del Oeste y totalmente ilegal.

Tomen nota de esto: Un nativo trajo el evangelio a Nepal. La iglesia que nace en Nepal lo hace ¡sin la menor influencia del mundo occidental! Este hecho, tan simple, probó ser más tarde la razón de su desmantelación.

La persecución por parte del gobierno de Nepal no detuvo a una iglesia indígena, orgánica, nativa con sus propias costumbres, cultura y prácticas. Pero lo que los paganos perseguidores no lograron, sí lo lograron los misioneros americanos. Los misioneros americanos y las organizaciones para-eclesiásticas destruyeron un gran número de iglesias indígenas en Nepal. No se puede tener una iglesia totalmente pura, no occidental, no americana, en este planeta... al menos no se puede tener sin ser recriminado.

Lo que ocurrió en Nepal cuando llegó la libertad religiosa fue totalmente predecible. Exactamente lo mismo está ocurriendo en Albania en estos momentos. Escuchen, Europa del Este, ¡esto también ha ocurrido en más de 100 naciones de esta tierra! Ha ocurrido en todos los lugares donde nosotros los americanos o ingleses hemos llevado el evangelio. Aquellos de ustedes que tienen su origen en la Europa del Este necesitan estar al tanto del lado oscuro de las misiones americanas, el evangelismo y las organizaciones para-eclesiásticas. ¡Tenemos nuestros caminos no éticos! (Por supuesto que todo eso lo hacemos en beneficio de ganar almas para Cristo!)

¿Qué ocurrió? Antes de la libertad religiosa en Nepal existían unas leyes muy duras contra la fe cristiana, no permitiendo entrar al país ni a un solo misionero. Y cuando estas leyes fueron cambiadas, nuestras organizaciones para-eclesiásticas, no denominacionales, evangelísticas, llegaron por cientos a Nepal. Llegamos a Nepal con la misma mentalidad, los mismos métodos que ahora estamos utilizando en Albania, Rumania, Rusia y el resto de los países de Europa del Este... en estos mismos momentos.

Solamente encontrarán diferencia en el grado de agresión debido a nuestro desdén por los caminos, métodos, formas, que no son igual a los nuestros, y nuestro ataque a las iglesias que no son de origen americano, en los diferentes países. La agresión fue mucho más visible en Nepal.

Miramos a una iglesia que no se parecía a nada que nosotros habíamos anteriormente visto y nos horrorizamos. En nuestros ojos, porque la iglesia no era occidental lo que vimos fue algo extraño e inferior.

*Nosotros los americanos, no podemos concebir un evangelio, ni una iglesia, ni un obrero que sea occidental o no esté totalmente influenciado por el occidente.*

Nosotros no podemos ver una iglesia que sea válida, de acuerdo a las Escrituras o verdadera si no tiene un parecido a lo que son nuestras iglesias. A nuestros ojos, por su propia naturaleza, tal evangelio deberá ser calificado como equivocado y no de acuerdo a las Escrituras. Y, si por alguna razón se convierte en algo exitoso, comenzaremos a llamarlo culto aunque sepamos y estemos conscientes de que no lo es.

¡Están advertidos! El contarles la historia de la iglesia de Nepal no nos va a cambiar a nosotros los americanos ni nuestra agresividad en tierras extranjeras. Podemos atacar y hasta aplastar a los obreros nativos que buscan llevar a cabo un trabajo orgánico en las tierras que hemos entrado.

Únanse a nosotros o serán atacados, es a menudo nuestra actitud hacia el trabajo nativo que no ha sido influenciado por el Occidente.

Nepal no es más que una ilustración de muchos casos similares. En una historia donde existe una obra nativa y un plantador de iglesias indígena. Es la historia de lo que ocurrió cuando su obra, y las iglesias que levantó, se interpusieron ante el huracán del evangelismo americano, ante las misiones americanas, ante los misioneros americanos y las organizaciones para-eclesiásticas americanas.

Mi esperanza es que cuando leas esta historia, esta pueda cambiarte. Es muy poco probable que nos cambie a nosotros, los americanos, inclusive después de haber leído la historia. Tenemos una típica manera de ponernos a un lado, ante nuestras peores conductas cuando nos lanzamos a evangelizar.

### **La iglesia orgánica en Nepal**

Hasta este momento en el que escribo estas palabras, la iglesia de Nepal está siendo sistemáticamente destruida por organizaciones para-eclesiásticas americanas, misiones y misioneros. Esto es cierto principalmente en las ciudades y pueblos fácilmente accesibles a los occidentales.

Cuando los misioneros occidentales llegaron a Nepal (1990), había unos 30.000 creyentes en ese país. La *ekklesia* era la más pura y fina que la historia moderna ha conocido. Era orgánica en su centro y en su expresión.

Este hermoso drama de treinta años tuvo su fin cuando los vientos huracanados del evangelismo arrasaron. Literalmente miles de misioneros de un mes, arribaron. Oficinas de media docena de organizaciones para-eclesiásticas se asentaron en la capital. El evangelismo americano arrasó Nepal. Las noticias de los fantásticos resultados corrieron por todo el mundo. Llovió el dinero.

Cuando nosotros, los americanos, vimos las iglesias locales, las encontramos totalmente erradas. La iglesia indígena de Nepal no evangelizaba al estilo americano.

Vimos al hombre, su obra, su pueblo, su iglesia... y vimos su fracaso.

Lo que aquel hombre solo hizo en Nepal, constituyó uno de los más grandes logros cristianos en toda la historia del cristianismo. En mi propia estimación, los creyentes nunca podrían haber estado mejor. La Palabra prevalecía. Nepal escuchaba el Evangelio. Y lo mejor de todo, la iglesia era plantada de villa en villa y los conversos que ganados por aquellas iglesias se mantenían y conservaban juntos. Juntos en el Cuerpo de Cristo. La evangelización de Nepal había avanzado a una velocidad constante. Habían logrado algo que nuestro prepotente evangelismo jamás había hecho. Los conversos eran responsabilizados. Mantenidos en iglesias. Al contrario que nuestras organizaciones para –eclesiásticas en que los conversos son mantenido por la iglesia, y además funcionaban en la *ekklesia*.

El ser ciegos ante una *ekklesia* orgánica, servir a un dios llamado “la evangelización del mundo en una generación” y estar saturados de con un evangelio no tiene nada que ver con la iglesia, no nos permite a nosotros, los americanos, darnos cuenta de ello. Si no somos capaces de ver nuestros métodos, nuestra forma de pensar y nuestro evangelismo, ¡solamente veremos el fracaso!

Quizá la más preciosa posesión de aquellos cristianos de Nepal, algo que nosotros los americanos desconocíamos totalmente, era el simple hecho de que el evangelio estaba inexorablemente unido a la vida de la iglesia. El suyo no era un concepto occidental de hombres corriendo por las ciudades predicando y ganando grandes cantidades de hombres para rápidamente continuar a la siguiente aldea, ciudad, nación o planeta.

Al principio este hermano este hermano había ido de aldea en aldea, predicaba el evangelio, reunía a los conversos y se quedaba con ellos un tiempo hasta que nacía la experiencia de la *ekklesia*. La iglesia se había convertido en el centro de sus mismas vidas de los cristianos de Nepal, ¡como tiene que ser!

De hecho, es de esta manera como debería de ser en América. Pero esto es algo que los evangélicos de occidente no pueden entender. Para nosotros “iglesia” es algo que tiene que ver con una hora el domingo en la mañana. Los cristianos de Nepal andaban años luz delante de los americanos con respecto a su entendimiento, experiencia y compromiso hacia la iglesia. La iglesia era su vida... para ellos ¡la iglesia era su forma de vida!

Quizá su mayor equivocación fue hacer las cosas al estilo de Pablo. Su centro era la iglesia, local, orgánica, indígena. Habían preservado la cultura de su tierra. Los nativos de Nepal, al llegar a las reuniones, no se sentían como si hubieran traspasado una puerta hacia el occidente.

Para los nativos de Nepal, la iglesia no tenía nada que ver con edificios ni bancos. Ni siquiera una choza. Para ellos la iglesia significaba *gente*. Y su *ekklesia* no era aburrida, se había convertido en su forma de vida.

No hay siquiera que decir que sus reuniones eran vivas, en las que todos participaban.

Una hermosa historia. La iglesia era la forma de vida, una civilización... una comunidad de Cristo en medio del mundo.

Nosotros, los americanos, miramos y no vimos, ni siquiera nos importó. No estábamos interesados. En primer lugar, estábamos interesados en nuestras organizaciones americanas. Cautivados por nuestro consumidor mandamiento de evangelizar al mundo. La ekklesia no estaba en nuestras mentes cuando arribamos masivamente. La ekklesia no ardía en ninguno de los corazones que llegaron de América. No tratamos de preservar la iglesia orgánica que allí existía. Nadie habló sobre ello. ¡Llegamos, miramos y robamos! Compramos los cristianos. (Lo hicimos en Nepal antes de la apertura, ahora con las puertas abiertas de par en par, lo hacemos masivamente).

No nos paramos a observar cómo destrozábamos esas iglesias, ni que estábamos erradicando la expresión nepalesa del cuerpo de Cristo.

Nuestra propia agenda y nuestros procedimientos, era todo lo que teníamos en nuestras mentes. Ni siquiera les echamos una ojeada a aquellas iglesias, como ekklesia. Las vimos solamente como un lugar donde lograr adeptos. Esa falta de respeto hacia todo un pueblo y toda una cultura no fue mas que una horrenda farsa.

Lo que teníamos que haber hecho era habernos sentado a los pies de aquellos cristianos de Nepal y el haber humildemente aprendido de ellos el vivir la vida de la ekklesia.

Se perdió la gran oportunidad de toda una vida. La muerte de la iglesia indígena y local, al menos en las grandes ciudades y pueblos, se hizo notar en otro país. La americanización del cristianismo continuaba su marcha.

La cuenta: Una más iglesia indígena destruida. Los cristianos de otra nación *americanizados*.

A aquellos amados americanos les importaba un bledo por la calidad de aquel pueblo ni su sufrimiento en Cristo que habían experimentado. Los americanos sólo sabían que aquellos cristianos nepaleses no hacían las cosas de acuerdo al sistema para – eclesiástico americano. La forma del misionero: “*The american way*”

Escuchen, Europa del Este, ustedes tienen una elección. Nepal no la tuvo.

Pero la historia continúa, al igual que la tragedia.

## 6

### La Americanización de Nepal

Hoy, en este mismo momento que está leyendo estas líneas, las organizaciones americanas inter – denominacionales en Nepal están contratando a los líderes de esas iglesias indígenas, sacándolos de la ekklesia, haciendo a esos hombres parte de sus empleados.

En una época obreros orgánicos cristianos, ahora empleados de las organizaciones americanas.

En este mismo momento, los misioneros americanos, con sus empleados están introduciendo nuestra música americana, nuestros bancos bien alineados, nuestro formato de servicio americano, nuestro sermón americano y nuestro ritual del domingo en la mañana a los cristianos que una vez formaron parte de una expresión orgánica del cuerpo de Cristo en Nepal. Hace algún tiempo, esos cristianos de Nepal, se reunían en la casas, cantaban canciones nepalesas, funcionaban y participaban, ahora se sientan en silencio en edificios estilo americano.

¡Que Dios nos ayude, estamos dando nuestro servicio americano del domingo por la mañana a Nepal! ¡Alguien al frente dirigiendo las canciones! ¡Alguien predicando el sermón! (Esto ocurre en capitales y ciudades. En este momento en la mayor parte de las escondidas aldeas aún se siguen llevando a cabo las reuniones nativas. ¿Por cuánto tiempo? Solo el tiempo que le tome al dinero americano encontrar a sus líderes).

Una iglesia laica está desapareciendo de la faz de la tierra, ahogado bajo el papel verde del dólar americano. ¡Una expresión de Cristo que es natural de Nepal, se está extinguiendo!

¡Nosotros, los americanos, de nuevo lo logramos!

Rolan Allen hizo esta misma observación hace años, cuando se dio cuenta que este había sido nuestra forma de obrar desde el principio de nuestras misiones. Hemos sido expertos en hacer lo que hicimos en Nepal por más de 200 años.

Nosotros los americanos nos lanzamos a evangelizar el mundo por el año 1890 cuando lanzamos nuestra primera organización bajo el lema “*la evangelización del mundo en una generación*”. No logramos hacerlo en una generación. Pero tomen nota de esto: “Estamos al borde de un gran éxito. ¡¡*Estamos a punto de completar nuestro empeño de americanizar todo el cristianismo evangélico, por todo el mundo!* Nos hemos lanzado a llevar a cabo algo en lo que creemos es bueno. Estamos a punto de producir un desastre de gigantescas proporciones, tan grave, que se necesitarán miles de años para recobrase de él.

Nosotros nunca evangelizamos al mundo fuera de la iglesia indígena y orgánica. Pero hemos salidos victoriosos al americanizar la fe cristiana.

Donde quiera que hemos ido los americanos, nunca tratamos de preservar o hacer surgir una expresión cultural de la iglesia; ni en el caso de Nepal nunca se nos ocurrió el detenernos a aprender de una de los más maravillosos obreros cristianos de toda la historia de la iglesia. No podemos concebir que un creyente de piel oscura pueda saber más de los caminos de Dios que todos nosotros juntos. ¿Qué acaso puede enseñarnos un hombre de Nepal? El amado plantador de iglesias de Nepal, un gigante, bajo cualquier punto de vista, fue pisoteado, sus iglesias saqueadas y – hasta ahora – su trabajo es criticado y mofado.

Tengan claro este punto. Aquellos misioneros americanos y sus empleados han arruinado el nombre de ese querido obrero de Nepal. Se abocaron a arruinar su nombre a los ojos tanto de los nepaleses como de los occidentales. ¡Que ignominiosa farsa! ¡Que crucifixión!

¡No podríamos haber hecho peor desacato!

Y de esta manera, la miseria de sentarse en un servicio eclesiástico los domingos en la mañana, es exportada a otro país. La ekklesia y el liderazgo de Cristo en la asamblea queda atrapado bajo el zapato. La vida del cuerpo y su funcionamiento, desaparecen. La cultura no se toma en cuenta. La dignidad del nativo, ni siquiera es considerada o, aunque lo sea, su voz nunca será escuchada.

Yo considero, lo ocurrido en Nepal, uno de los mayores escándalos en la historia de las misiones, no obstante, dudo que vosotros lo hayáis anteriormente escuchado, o lo vuelvan a oír de nuevo, excepto en la forma en que aquí es descrito. Debería ser un escándalo a nivel mundial. Lo que allí ocurrió debería ser la causa para iniciar una revuelta. Causa de arrepentimiento, debería ser al menos, la causa para hacer cambiar nuestros métodos, actitudes y forma de pensar.

En Nepal, nosotros los occidentales cometimos un equivalente cultural a un genocidio... ¡estilo americano!

De nuevo, Rollan Allen, apuntó al hecho de lo que sistemáticamente hemos estado haciendo a los obreros nativos por generaciones. ¡Y lo escribió en el año 1912! Nosotros no cambiaremos nuestra forma dañina. ¿Qué es lo que tendrá que hacer el nativo? ¿Qué hay sobre tomar un camino radicalmente opuesto de los métodos presentes? Algo nuevo.

### **¿Dónde está la iglesia?**

A la vez que continúa la americanización de Nepal, nos ayuda a darnos cuenta que el cristianismo occidental no entiende de la ekklesia y lo que nosotros, los americanos, estamos ciegamente dedicados es a nada más que evangelizar.

(Yo sinceramente creo que si los empleados de las organizaciones para – eclesiásticas, pudieran ser transportados al siglo primero, censurarían las iglesias de Galacia en el Asia Menor ¡por no evangelizar lo suficiente! ¡Allí mismo las evangelizarían al estilo americano! Con bancos y púlpito incluidos. Y quizá susurrarían acerca del fracaso de otros cristianos. Quizá, pienso yo, hasta criticarían a Pablo por no evangelizar tan productivamente como lo hacen ellos.)

Europa del Este y Rusia no dejan de ser las víctimas de esta forma de pensar americana. La única diferencia es que no se muestra tan dramáticamente, porque el estilo de la iglesia occidental estaba ya presente en Europa como resultado de un trabajo que llegó hace más de 100 años.

Albania, nunca fue alcanzada por las misiones occidentales. Es la única excepción. Solamente desde 1991 Albania ha estado abierta al evangelio. Así todos podemos observar lo que pasa en Albania. Observen y verán a los americanos hacer lo mismo.

Albania, ¡tú vienes después! Nosotros te americanizaremos. Lo que haremos en Albania será mucho peor de lo que hicimos en Nepal puesto que Albania es más accesible.

Las palabras de Roland Allen fueron repudiadas por casi todas las oficinas de misiones y sociedades evangelísticas mundiales. Cien años más tarde, lo que él dijo, lo que él escribió, lo que él suplicó, no se ha hecho. Los libros de Allen, un misionero inglés, no se imprimen más, sus palabras están olvidadas. Esa voz que una vez se levantó en contra de las misiones imperiales, se han desvanecido totalmente ignoradas.

### **Tu voz**

Han pasado 100 años. Esa voz tiene que surgir de nuevo. Pero esta vez no ha de salir de la pluma de un misionero inglés; esta vez tiene que venir de los corazones y las vidas de miles de creyentes de toda la tierra. Tiene que venir de Europa, de Nepal, del Sudeste asiático, de Latino América y de África. Tiene que venir de ti: la víctima.

¡Esa voz de protesta nunca surgirá de nosotros! ¡Tiene que venir de vosotros!

Entretanto, tened la seguridad, nosotros los americanos seguiremos colonizando y americanizándoles.

¡Y Albania es la siguiente!

Puesto es forma sucinta: Nosotros los americanos apuntamos a las Escrituras y vemos a los hombres siendo salvados del infierno. No obstante, no podemos leer el Nuevo Testamento en su totalidad y no ver el centralismo de la iglesia de Jesús por doquier.

¡En nuestra Biblia no existe! Ni cuando leemos el Nuevo Testamento, veremos a una iglesia que es nativa y culturalmente expresada. Lo que nosotros los americanos vemos cuando leemos el Nuevo Testamento, es el *Cristianismo Americano*.

Cristianismo Americano es todo lo que vemos en el Nuevo Testamento. Por tanto, exportamos nuestro estilo de cristianismo ¡con un celo como solamente tienen los americanos!

Entonces, ¿qué hacemos con esos conversos que pueden sobrevivir nuestro poco profundo evangelismo? ¡los americanizamos!

¿Están contentos con nuestros procedimientos?

A juicio mío, lo último que necesitamos en este planeta es enviar a individuos de habla inglesa a presentar nuestra práctica de ekklesia, a nadie. No obstante, es lo que hacemos arrasando con Rusia y Europa del Este.

¡Y Albania es la próxima en línea!

Entre tanto, unos pocos europeos del Este (observando a los americanos, que parecemos un híbrido entre un turista y una estrella de Hollywood) se preguntan si existirán células cerebrales en las cabezas de los americanos.

Ahora te voy a dejar saber uno de los mas increíbles secretos que jamás han escuchado. Y si no quieren creer lo que van a leer, pregúntenle a un misionero americano si es, o no, verdad.

## 7

### La Ironía

Tenía 19 cuando me enteré de esto. Era un estudiante de seminario en Europa. (A los 19 años era un estudiante de teología en Europa con jóvenes de Alemania, Holanda, España, Bélgica, Suecia, Noruega, Dinamarca, Francia, Polonia, Suiza, Rusia, Rumania, Hungría, Egipto y Líbano).

Un misionero confió en mí este secreto. Desde entonces, lo he vuelto a escuchar cientos de veces.

En tanto que los misioneros y miembros de las organizaciones para-eclésiásticas inundan Europa, enlistando pastores y obreros en nuestras organizaciones eclesiásticas con nuestra superabundancia de dólares americanos, inductriánolos en nuestras misiones, nuestros métodos y nuestro estilo americano, trayéndolos dentro de nuestra mentalidad americana – en el fondo de nuestros corazones, nosotros los americanos, ¿no estamos orgullosos de nuestra fe cristiana en América! Como tampoco lo estamos de nuestras iglesias. Muchos misioneros en su país están avergonzados de las iglesias americanas. Sí, en efecto, nosotros somos la fe cristiana americana. Y la cristiandad americana que dejamos en América no es nada de la que podemos enorgullecernos. ¿Por qué, entonces, estamos exportándola?

Muchos misioneros americanos van a las misiones, porque creen que el cristianismo, en América, ha sido un completo fracaso. Tanto como los misioneros como los empleados que trabajan en las misiones, se han dado por vencidos. *En sus ojos, la iglesia en América es un completo fracaso.* En consecuencia, ellos vienen a ti – el campo misionero – en la esperanza de lograr hacer un mejor trabajo en tu país. Un enorme número de misioneros y obreros se encuentran en otros países porque se han dado cuenta que la iglesia americana ha fallado, y desean probar de nuevo en tu país para ver, si esta vez, pueden deshacer el entuerto.

Pregúntales.

Esta es la ironía. Te estamos dando un cristianismo fallado. Te estamos dando, en tu tierra, exactamente la misma cristiandad que ha fallado en América.

Si preguntas por qué estamos haciendo esto, podrás recibir repuestas de los obreros cristianos americanos que laboran en tu país, tales como:

“El cristianismo en América no funciona por los americanos. Tenemos mucha riqueza. Pero el cristianismo americano puede funcionar en Rumania o Albania porque el pueblo es pobre”.

Bien, la versión americana del cristianismo y la iglesia es patética. Sus formas y rituales, su poco profundo evangelismo, poca profunda visión, su poca profunda iglesia, no va a funcionar mejor en un país pobre que en un país rico.

Queridos hermanos americanos, si esa es la única razón que tienen como motivo para marchar a otros países, y si el cristianismo americano aliñado con unas lindas innovaciones de carácter personal... es todo lo que tienen que ofrecer, por favor, no pierdan su tiempo, regresen a casa. Todo el tiempo que estén fuera, serán una amenaza.

Haga un alto y, por un momento, mire lo que está haciendo. Encontrará a un obrero cristiano local y, usando el dinero americano, lo trae a tu organización. Le conviertes en una copia exacta de tu obra, de tu ministerio, tu organización, hasta de ti mismo y de América. Sea del Este o del Oeste, salvaje o estudiante de universidad, viviendo en la jungla o en la ciudad, utilizas el mismo manual, escrito en América, lleno de métodos americanos y de formas de pensar americanas. Utilizas el mismo manual en cada nación, en cada tribu, en cada cultura, en cada lengua, no importa dónde te encuentres. ¿No te das cuenta que tu obra es americana? Y no importa cuán poco parecida esta cultura sea a la americana, continúas marchando con los métodos en el manual desde el que fuiste enseñado. (El primer paso sería arrojar este manual. El segundo sería regresar a casa y tratar un nuevo y radical método de vida de la iglesia y evangelismo, aquí mismo en América... aquí en tu propia tierra.)

Tu estás obligado a hacer la popular cultura americana tu método principal de evangelismo... inclusive si esto significa destruir otra cultura y lo que es peor, hasta si esto significa el sacar a los conversos de su cultura para ponerlos en la americana, el estilo de la iglesia americana, un estilo que tú mismo consideras muerto.



Si importar el sistema de un país o su cultura, no te desvías un ápice de tu manual. La fórmula es precisa. Sabes exactamente lo que vas a crear. Y escribes a casa con impresionantes cartas que describen las grandes obras que estás llevando a cabo.

En una forma parecida a lo que hacen las organizaciones para-eclésiásticas, los misioneros americanos crean copias exactas de las iglesias americanas. No obstante, estás en conocimiento de que este estilo de iglesia es aburrida, muriéndose o muerta. No es relevante para la vida. Señor ¡no fuiste llamado para esparcir la cultura americana!! Y eso es lo que estás haciendo. Veinticuatro horas al día.

A escala mundial, estás destruyendo las culturas de este planeta acabando con toda esperanza de tener una ekklesia que sea experimentada orgánicamente.

*¡Estás aniquilando el último vestigio que albergaba la esperanza de una pura y verdadera expresión de la vida de la iglesia en este planeta!*

Todo lo que sea cristiano pronto parecerá igual por todo el planeta. Esto es lo que los católicos hicieron por un tiempo... una expresión universal de la iglesia. Esto fue lo que los Católicos hicieron durante el oscurantismo... una expresión universal de la iglesia, sin importar la lengua, raza, cultura, tribu o situación. Cualquier desviación era considerada herejía. El castigo por ser diferente era la persecución. Bien, señores, estamos regresando a esa misma época.

La ekklesia se está rápidamente convirtiendo en un solo sabor, un color, una nota, una dimensión. Los cristianos de todo el planeta se parecen como copias de cartón salidas de la imprenta, exactamente iguales haciendo exactamente igual a lo que el resto de los cristianos hacen. Totalmente predecibles, encapsulados. Totalmente... aburridos. Totalmente americanos.

Las posibilidades de la expresión de Cristo, con todas sus diferencias y variedades, han casi desaparecido de esta tierra.

La Novia de Cristo es pasada por alto, olvidada y desconocida. El obrero indígena, la iglesia indígena y la expresión orgánica de la vida de la iglesia nunca pasó por tu mente. No dejarás un pié cuadrado de este planeta donde la iglesia indígena haya llegado antes que el cristianismo americano. En tu presencia, las probabilidades de supervivencia de la expresión orgánica de la iglesia, son prácticamente ninguna.

Estás próximo a crear una versión, corregida y aumentada, de la iglesia católica. Hace quinientos años esta era la expresión universal del cristianismo. Solamente que esta vez va a ser la forma universal del cristianismo americano. Será tan omnipresente y tan rígido como lo fue el catolicismo en la época más intransigente de su historia.

Dentro de mil años, los historiadores escribirán acerca de la iglesia americana, una iglesia protestante por todo el mundo con una expresión totalmente americana. Pero ¿escribirán que la iglesia americana perseguirá a todos aquellos que trataron de mantener una expresión orgánica de la iglesia, de la misma forma que en cierta ocasión la iglesia católica persiguió a todos aquellos que trataron de llevar una vida que no era la católica?

Lo que ha ocurrido en Nepal, lo que está ocurriendo en la Europa del Este y lo que se está llevando a cabo en Albania son una prueba viviente de que estamos llegando a esa era.

El escenario puro para la manifestación de la orgánica vida de la iglesia, está siendo sistemáticamente aniquilado.

Les suplico, en el nombre de Cristo, ¡deténganse! Cambien radicalmente y váyanse a sus casas.

Si acaso creen que el cristianismo americano está mal, dejen de exportarlo, regresen y establezcan una expresión orgánica y americana de la iglesia.

Y a ti, es estas siendo invadido, colonizado, imperializado y americanizado... ¡ya sabes lo que tienes que hacer! Y si no crees que puedes hacerlo mucho mejor que los americanos, te invito ahora a conocer algunos hombres que levantaron obras mucho más superiores a las llevadas a cabo por los americanos.

Ninguno americano, ¡por supuesto!

## 8

# ¿Existen otros que hayan hecho un mejor trabajo que los americanos?

Los grandes eventos del cristianismo, en los últimos 100 años, no han ocurrido en el Oeste. América no tiene nada que ver con las más grandes expresiones de la fe cristiana que han surgido en el siglo pasado.

Las tres más grandes expresiones de la obra de Dios en los últimos 100 años, surgieron de las manos de *hombres no blancos* en tierras de *hombres no blancos*. Tres hombres han dejado para ti, el no americano, un testimonio de que puede hacerse mejor. Los tres hombres vienen del lejano Este: los trabajos de Bakht Singh en la India, Prem Pradham en Nepal y Watchman Nee en China. Todos se dedicaron a levantar iglesias y todas ellas se han mantenido y crecido en una relación tan alta como ninguna misión, iglesia u organización para-eclésiástica occidental jamás llegó a soñar.

En los tres casos la obra estaba mucho más centrada en Cristo y en la iglesia que cualquier occidental hubiera podido comprender. Las tres obras fueron únicas y prevalecientes. Todas marcaron una increíble relación de auto-sustento y crecimiento, pero la relación de Prem Pradham fue algo sensacional. (La obra de Pakht Singh en la India le siguió muy de cerca). Las tres fueron obras que guardaron sus frutos.

La obra en la India, fue indígena. En Nepal, indígena y orgánico. Indígena en expresión y único en su cultura, de acuerdo a la cultura de Nepal.

Pero aquí está la vergüenza para aquellos de nosotros americanos. Si la obra de esos dos hombres, Pradham y Singh, hubiera ocurrido en América, y si ellos hubieran sido de origen “anglo”, su influencia hubiera tenido proporciones incalculables. Si hubieran sido americanos, su obra hubiera tenido una proyección mundial. Millares, quizá millones de hombres y mujeres se hubieran sentado a los pies de esos obreros. Pero no eran americanos. No eran blancos. Y su obra no era ni siquiera occidental. Por tanto, ningún americano se tomó la oportunidad de aprender de ellos.

Pero eso no es todo.

La mayor parte de los misioneros occidentales, americanos e ingleses, odiaban a esos hombres, odiaban a sus colaboradores nativos que trabajaban a su lado y también odiaban sus iglesias. La mayoría los miraba con desdén, o como sin identidad. Esos hombres eran, a menudo, atacados y considerados como villanos. Algunos hicieron todo lo posible para destruir a ellos y a su obra.

¿Por qué?

Porque su obra era indígena y nativa.

¡Esto nos aterroriza!

¿Por qué?

¡Yo no lo sé! Quizá se debe a que aquellos hombres ni sus obras cometieron el peor de los pecados: no dependían del dinero americano. Ni por un minuto. Esto no solamente atemorizaba a los misioneros, sino que les aterrorizaba a todos. El no depender del dinero occidental significa que los occidentales no pueden controlar. Como tampoco pueden controlar a los conversos. Y lo que es peor, si la obra es orgánica, entonces, esa nativa expresión de la iglesia será suficiente para extraer de las iglesias americanas aquellos creyentes que, debido a su forma orgánica, les va más y se adapta a la cultura local. ¡Esto nos aterroriza! ¿Por qué? Porque ataca a nuestra base de poder, nuestra base monetaria, nuestra base numérica. Cuando uno sigue a un obrero nativo, nadie en América obtiene crédito alguno. Y cuando esto ocurre, perdemos dinero.

En segundo lugar, los nativos se dan perfecta cuenta cuando es levantada una iglesia para ellos, que está de acuerdo con ellos. Al encontrarla, salen de sus iglesias americanizadas y regresan a “casa”. Esto ocurrió en la China y en la India. Muchos de los nativos abandonaban las iglesias americanas. Los misioneros se enfadaban muchísimo cuando esto ocurría.

Cuando debería haber ocurrido. Como misioneros, debería ser nuestra meta dejar lo inorgánico por lo orgánico. No debería haber sido esto gasolina para avivar el fuego de la ira.

Cualquiera podría haber visto las obvias diferencias en esas, diametralmente opuestas, expresiones de la fe cristiana. Los nativos gozaban; ¡Los misioneros atacaban!

En efecto, la experiencia local del cuerpo de Cristo pone a temblar a la mentalidad imperialista de los misioneros ingleses y americanos incluyendo las organizaciones para-eclesiásticas. Estamos siendo atacados por una obra nativa totalmente lejana a nuestra influencia. ¡Pero somos aún más mortificados si además esta obra es exitosa! ¡Y nos volvemos locos de remate si encima, esta obra, es bella!

Estas dos obras, pobres en cuanto a dinero, con reuniones llenas con gente pobre, podían e incluso llegaban a sobresalir por sobre cualquier cosa que se haya tratado hacer en el Oeste o ¡en América!

Estas obras, estaban totalmente alejadas de los bancos y púlpitos occidentales, escuelas bíblicas occidentales y la mentalidad del pastor occidental.

Pero quiero regresar a el tema de la vergüenza. No estábamos interesados de aprender de aquellos hombres. Aquí es donde reside la forma de pensar del cristiano americano:

¡Nadie vino a aprender de cualquiera de esos dos hombres!

Tengamos presente que miles de jóvenes se encuentran en el día de hoy en seminarios y escuelas bíblicas por todo el territorio americano y por el mundo angloparlante. Cada semana grupos de cristianos se reúnen en seminarios, conferencias, retiros y grupos de trabajo en un afán de acercarse más a Cristo. Vienen procedentes de todas partes del mundo de habla inglesa, para sentarse a los pies de unos pocos pastores que han llevado a cabo su trabajo con éxito. Pero, a pesar de todo, las dos mejores obras del cristianismo, llevadas a cabo en todo el mundo, en los últimos 100 años, han pasado sin casi apenas ser notadas por el mundo cristiano.

¿Lo pones en duda? ¡Trata de buscar el trabajo de esos dos hombres en cualquier libro escrito sobre la historia de las misiones! ¡Trata de buscar sus historias! Nee probablemente recibirá dos frases. Pradham, quizá una frase, quizá ninguna. Singh, ¡ni siquiera es conocido por el cristianismo occidental!

Pero eso no es todo.

En tanto que cientos de miles de occidentales se sientan a los pies de los ministros occidentales, ninguno de los occidentales han ido a sentarse a los pies de Bakht Singh. (Algunos le visitaron por unos días, pero ninguno se quedó por tres años).

Ni un solo occidental se ha sentado, jamás, a los pies de Prem Pradham. Ninguno. Y no obstante, él debe ser la persona más destacada en la historia de la iglesia, en los últimos mil años.

¿Por qué fueron pasados por alto? Porque esos hombres no eran occidentales, su piel no era blanca, sus maneras de operar eran diferentes, su cultura extraña, sus iglesias orgánicas... por tanto, totalmente fuera de la expresión occidental. Además, ¿quién quisiera acercarse a un hombre que había sido difamado por los misioneros?

¡Nosotros somos americanos! Ellos son indios, nosotros americanos. Ellos son nepaleses nosotros americanos.

Querido nativo. Escúchame:

*Nosotros los americanos no estamos interesados en el cristianismo indígena.*

Nosotros los americanos no estamos interesados en una clase diferente de iglesia en su país que sea, indígena, autónoma, autosuficiente y única. Solamente entendemos una cosa. Nosotros te traemos un cristianismo americano y una iglesia americana. ¡No tienes opciones! Lucharemos contra ti con todo nuestro poder, influencia y dinero si acaso se te ocurre levantar una iglesia cristiana que sea orgánica y nativa.

En este planeta, a ningún maestro que enseñe a misioneros se le ha ocurrido sugerir que los jóvenes en América, estudiantes para misioneros, vayan a visitar esas obras en India y Nepal. Ningún directorio de una misión u organización para-eclesiástica, fue jamás a estudiar la forma de trabajar de esos hombres o ir a aprender de sus vidas y experiencias.

Muchos de nosotros elegimos atacar a esos hombres con dientes y uñas.

¿Por qué?

Porque estamos ciegos. ¡Y occidentales! Pero sobre todos, estamos ciegos hacia la *ekklesia*, la vida de la iglesia, la comunidad del creyente. Nosotros no podemos concebir lo indígena. Nunca hemos escuchado sobre lo orgánico; ni siquiera sabemos lo que esta palabra significa. Nosotros los americanos no sabemos nada de la vida de la iglesia; nosotros solamente entendemos la “iglesia” en la forma que se nos fue dada desde los tiempos de la Reforma... un evento que tienen una duración de una hora a la semana todos los domingos. Eso es todo.

Lo que es peor de todo, no podemos ver nuestro complejo de superioridad. Nuestra actitud es tan natural como el aire en nuestros pulmones. Ni siquiera nos damos cuenta que lo tenemos. *Nunca cambiaremos.*

También conocemos muy poco sobre la cruz.

Pero también, nosotros los americanos, jamás nos hemos sentado en una reunión de creyentes que conforman un cuerpo orgánico de creyentes. Ni en tu país ni en el nuestro. En toda nuestra historia, nosotros los americanos jamás hemos visto una cultura que se parezca en lo orgánico e indígena a la expresión americana de la iglesia. Nos preguntamos que ocurriría si la viéramos.

¿Entienden lo que estoy diciendo? Los americanos nunca hemos visto una expresión americana orgánica de la vida de la iglesia, ¡en toda nuestra vida!

Hay probablemente menos expresión nativa de una, orgánica e indígena, iglesia en América que en cualquier nación de la tierra donde cristianos se reúnan.

Nosotros necesitamos lo mismo que ustedes necesitan. Lo que ustedes no tienen es exactamente lo que nosotros no tenemos.

Dudo mucho que la mayor parte de los cristianos americanos, en nuestro país, viajen 160 kilómetros para ir a visitar una expresión orgánica de *ekklesia*. Si tan interesados estuviéramos, probablemente iríamos a una sola reunión. Lo más probable sería que despreciáramos lo que habíamos visto. Al menos, no lo veríamos tan importante para nuestras vidas, el evangelismo, las misiones o nuestra propia desesperada necesidad de ver la verdadera vida de la iglesia.

Ahora ya tienen una visión acerca de lo que pasa por las mentes occidentales de los Anglo-Americanos-Imperialistas colonos de la fe Cristiana. Esta es una franca mirada a nuestro completo desdén y falta de interés por entender otras culturas, en favor de lo indígena y el trabajo de un “extranjero” en vuestra tierra.

Nosotros no tenemos una iglesia orgánica; como tampoco la tienen ustedes. Nosotros necesitamos una, al igual que ustedes. Esto nos sitúa en el mismo terreno. ¿Puede existir en su país una iglesia indígena, orgánica y nativa? ¿Quién se atreverá a comenzarla? ¿Cómo se hace?

## 9

### **¿Son posibles las iglesias indígenas en lugares inalcanzables?**

Imaginemos que hay un país sin cristianos. Eso significa una tierra sin obreros nativos y sin iglesias. Esto es, probablemente, el lugar más difícil para ver crecer algo que sea orgánico. Este es el problema: Un extranjero tiene que comenzar la obra en ese país.

Es absolutamente necesario para este extranjero el darles una versión *extranjera* de la iglesia... como siempre hacemos los americanos. ¿Es posible, para el extranjero, no introducir su experiencia de la iglesia en esa tierra? ¿Hay alguna manera de que el pueblo descubra una iglesia indígena y orgánica, cuando el único cristiano que conocen es de otra parte del planeta y viene de una cultura completamente diferente a la de ellos?

Estas son preguntas críticas. ¿Es concebible que los conversos – aún infantes – puedan descubrir por ellos mismos la expresión de la iglesia que pueda ser única para ellos mismos? Si la contestación es sí para ellos, también puede ser sí para la gente de tu país.

Pero ¿cómo puede un obrero cristiano dejar a un lado su propia cultura extranjera? ¿Puede de esta manera ser levantada una iglesia nativa?, ¿orgánica?, ¿no extranjera?, ¿no americana?

Hablemos de Albania. Es el último laboratorio. Albania es el lugar de prueba perfecto.

Anteriormente, me he referido a Albania en *La forma de la iglesia como debe ser*, *El hombre más necesitado* y ahora en este libro.

¿Por qué es Albania el caso perfecto?

Porque Albania es única en la historia del ser humano. Nada como Albania sucedió antes, ni volverá a suceder.

El entrar en Albania a predicar el evangelio, es como entrar en una ciudad del siglo primero donde el nombre de Cristo nunca había sido escuchado. Y lo que es más, las tierras en las que Pablo se adentró tenían alguna creencia religiosa, no es así en Albania.

Albania, por primera vez en la historia del ser humano, presenta el caso de ser una nación sin ningún tipo de religión.

La humanidad jamás conoció algo parecido. Albania es un caso único.

Y, a pesar de todo, los misioneros americanos tienen el valor de ir a Albania para dar a ese pueblo el horrible formato de las reuniones de iglesia tipo americano. Celosamente nos esforzamos para llevar a los albaneses a la misma muerte que hoy ahoga las iglesias aquí en los Estados Unidos.

Estamos en Albania para asegurarnos que los albaneses están debidamente sentados en sus bancos, encarando el púlpito, nos dan su diezmo, son musicalmente dirigidos y se mantienen en silencio cuando se les predica un sermón. Hacemos lo imposible por asegurarnos que todo el mundo en la tierra esté en una reunión de iglesia miserable y aburrida al estilo americano.

Nosotros los americanos, carecemos del entendimiento necesario para predicar el evangelio de una manera que permita a la iglesia en otros países, pueda ser experimentada de una manera indígena. Y traemos un tipo de reunión que es tan malo como la misa católica.

¿Puede ser encontrado lo orgánico?

Nosotros los americanos no sabemos nada de cómo levantar iglesias, en la forma que eran levantadas en el siglo primero. Si no sabemos cómo, ¿quiere esto decir que no se puede hacer? Si no estamos interesados, ¿quiere esto decir que no es importante? Si los americanos no lo pueden hacer, ¿quiere esto decir que es imposible hacerlo?

Así pues, ¿puede hacerse... en Albania? ¿en Turquía? ¿en las pequeñas villas del interior de China? O, por el contrario, en esos lejanos y cerrados lugares del mundo, estamos obligados a hacer conversos dentro de un tipo de iglesia extranjero a ellos?

En los sesenta años que yo he estado en esta tierra, he viajado por muchas partes del planeta. Aún me queda por ver a un obrero occidental que muestre un poco de interés en explorar una nueva forma de reunión... o un nuevo tipo de cultura que respete otra cultura, o una ekklesia que esté acorde con los nativos. Al menos no he visto a un obrero americano o inglés dar su vida y su ser hasta este punto.

Todos nuestros pensamientos se centran en ganar almas. O cualquier otra cosa. Nunca en la vida de la ekklesia. Nunca en una forma nativa y local vida de la iglesia.

Siempre hay un misionero que jamás pensó, ni por un instante, sobre el hecho que estaba imponiendo una forma de reunión, basada en la Reforma Protestante, a otras culturas. O maldiciéndolos con el americano ritual de los domingos. De cualquier manera, nunca vi a nadie que hiciera un serio esfuerzo para detenerlo.

Esta terrible violación de las formas sociales de otros pueblos, este insulto último a sus culturas, es un tema que nunca escuché ser tomado en consideración para ser discutido en toda su merecida seriedad.

¿Es posible una iglesia orgánica en una tierra recién abierta?

¿Debería mencionar que no confiamos en los conversos nativos? Nunca se nos ocurre regresar a casa una vez que el evangelio es predicado y la ekklesia es experimentada. La mayor parte de nuestro dinero americano debería ir a los obreros nativos, no a los americanos. Hay dos formas de comenzar.

(Virtualmente todo el dinero dado en América va a parar a los misioneros americanos. Y todos esos misioneros americanos están obligados a la fe de la colonización americana, por cualquier país que vayan. Solamente una fracción va para los nativos, y esta parte es fielmente controlada.)

¿Cómo Albania puede llegar a tener una iglesia indígena? ¿Una iglesia albanesa de corazón? No hay obreros locales en Albania. Esto no significa que Albania tiene que ser americanizada simplemente porque no hay obreros albaneses.

¡No! Hay una forma, y esta es la manera.

*Hay una manera de hacer una iglesia orgánica, inclusive si los obreros son extranjeros. Todo lo que tenemos lo que hacer es: tirar a la basura todo lo que ahora hacemos y luego comenzar a trabajar en la forma que Pablo lo hizo.*

Pablo era judío. Provenía de una cultura elitista.

(Los hebreos están bendecidos con el mismo tipo de arrogancia que los americanos e ingleses muestran hacia otros pueblos)

¿Cómo Pablo pudo hacer desaparecer su influencia cultural para poder llegar a fundar esas iglesias gentiles?

Afortunadamente había nacido y creció en tierra de herejes, así pues, él conocía algo de aquel tipo de personas y su sociedad. Quizá, inconscientemente Pablo podría haber llegado a judaizar aquellas iglesias gentiles. Pero no lo hizo. Pablo, el extranjero, levantó iglesias que deliberadamente él anticipadamente rehusó el hacerlo. Pablo luchó por lo orgánico.

Pablo levantaba la iglesia; luego, cuando aún se encontraba en su infancia y en un estado de fluida marcha... Pablo desaparecía. De esta manera, surgía una versión de la iglesia de los gentiles. Una iglesia, con toda su expresión, orgánica y nativa, tomaba vida.

Sí, es posible.

¡Pablo lo hizo!

Por tanto, también puede ocurrir en tu propio país.

Pero lo que es más. ¡Pablo fue aún más lejos! Concentró sus esfuerzos en preparar a obreros nativos. Es decir obreros no judíos.

Nosotros nos concentramos totalmente en preparar americanos para que vayan a tierras extranjeras. Es de locos. Pero locura o no, nunca nos lo hemos preguntado. Y nunca cambia. Y nunca cambiará.

Tú, persona nativa de tu país, debes levantar obreros de tu mismo país. Y esto lo tienes que hacer de tal manera que ellos no sean influenciados por nuestra forma de vida, nuestras costumbres ni nuestra forma de pensar.

¿Te das cuenta que de cada dólar utilizado en entrenar obreros, noventa centavos se utilizan en preparar a obreros americanos? Los obreros americanos van a tu tierra con la gran garantía de que nosotros y no ustedes, mantendremos el liderazgo. Nuestras tradiciones, originadas durante la reforma, y no sus orgánicas asambleas, se convertirán en la norma de sus países.

Si Pablo hubiera utilizado ese dinero, hubiera gastado su totalidad en entrenar obreros a los nativos – gentiles.

Siempre nuestra meta ha de ser la misma que la de Pablo. Orgánico, nativo, iglesias indígenas... fundadas por obreros nativos. ¿Y nosotros extranjeros? Tenemos que renunciar a nuestras formas occidentales. Tenemos que hacer lo mismo que Pablo hizo. ¡Fuera! Tan pronto se humanamente posible.

Tomen nota, Pablo no entrenó a judíos para trabajar en iglesias gentiles. Él entrenó de acuerdo al país que se encontraba, que ahora serían, albaneses, nepaleses o rumanos. Pero nunca, ni siquiera una vez, preparó a un judío o galileo para trabajar como obrero plantador de iglesias.

Todos los que preparó habían sido paganos. Aristaco, Segundo, Tíquico, Trofemus, Gayo, Tito y Epafras habían sido anteriormente paganos. Timoteo, mitad gentil había sido educado en tierra de gentiles y toda su experiencia cristiana había sido en iglesias gentiles. Esos fueron los hombres que Pablo educó para ser plantadores de iglesias.

¡Que crezca ese grupo! ¡Que esa tribu crezca!

Si los americanos no pueden seguir este patrón:

- (1) Dejar que las iglesias descubran una forma de vida orgánica
- (2) Abandonar las iglesias tan pronto como puedan
- (3) Educar obreros locales no Escuelas Bíblicas (son la epitome de la mentalidad americana)

...si nosotros los americanos no somos capaz de hacer esto, ¡mejor nos regresamos a casa!

Yo soy americano. Estoy totalmente opuesto a las misiones americanas de cualquier tipo, forma, modo o manera. Creo en una iglesia nativa, expresada localmente, conducida por nativos y alimentada por plantadores de iglesias locales. Me sitúo en santo horror viendo lo que los misioneros americanos e ingleses, amén de las organizaciones para-eclesiásticas, han hecho en el extranjero. Y lo que han seguido haciendo consistentemente desde William Carey allá por el año 1790.

¿Y qué es eso? La anglicanización de la fe cristiana por todo el mundo. Solamente hoy, no son tanto los ingleses como son los americanos. Pero aún es anglicanización, porque los ingleses nos britanizaron hace 300 años. (Repito una vez más: Nosotros los americanos nunca hemos visto en nuestro propio país una iglesia orgánica, indígena y nativa que esté de acuerdo a nuestra propia cultura americana. Nos encontramos sin una expresión nativa de iglesia al igual que Albania... o al igual que ustedes).

A pesar de todo lo anterior, yo no dudaría en levantar una iglesia en cualquier país. ¿Por qué? En primer lugar, porque yo les diría, desde el primer día, a esos amados creyentes locales lo que siento acerca de la americanización de la fe cristiana.

En segundo lugar, desde el primer día, explicaría a esos creyentes locales que estaría un poco tiempo con ellos y luego les dejaría pronto, ¡muy pronto!

En tercer lugar, durante el tiempo que estuviere con ellos, extraería toda su experiencia nativa, cultura, morales, costumbres y su forma única de expresarse. Haría todo lo posible de que se sintieran seguros y orgullosos de sus propias maneras y formas, costumbres y forma única de expresarse, peculiar y excéntrica, les alentaría a expresarse en sus formas nativas.

Cuarto, les presentaría a Cristo. Nada más que Cristo.

Quinto, les daría gran parte de ayuda en lo referente a lo orgánico.

¡Entonces me iría! ¡Y, el cuerpo de creyentes encontrarían la “vida de la iglesia” por sí mismos!

Se reunirían en las casas. (No tendrían ancianos. *No en un principio*). No tendrían pastores. Ni ahora, ¡ni nunca! Se aferrarían los unos a los otros por amor a la vida y descubrirían su propia forma de reunirse. ¿Dónde estaría yo? ¡Ido!.

Finalmente, haría todo en mi poder para levantar obreros locales, especialmente nativos plantadores de iglesias. Y si encuentro a alguno de esos creyentes tratando de ser americanos o utilizando otro comportamiento cultural ajeno al suyo, los pondría en un rincón y les haría escuchar las canciones de Elvis Presley ¡hasta que se arrepintieran!

Esto no es difícil de hacer. Es la forma de Pablo. Te ruego, querido hermano occidental, ¡¡hazlo al estilo de Pablo, o no lo hagas!!

Hace unos días compartí con un misionero americano en Albania. Hizo hincapié en que Albania sería la nación más cristiana de toda la tierra. Él había tenido la visión que en Albania se salvarían más personas que en cualquier otro sitio del planeta.

No me atreví a decirle lo que pensé, pero sí te lo digo a ti.

Espero que esté equivocado. ¿Por qué? Bien, si cada hombre y mujer de Albania, sobre la edad de diecisiete años, se hace cristiano... en diez años más las iglesias estarán vacías. Escúchenme, americanos, escuchen. Todos los cristianos de la tierra, escuchen.

Los cristianos no seguirán yendo a las iglesias los domingos en la mañana. Dejarán de ir a la iglesia. O, porque vosotros los llenaréis de culpabilidad, sufrirán asistiendo a vuestros miserables americanizados servicios eclesiásticos... solamente porque se sienten culpables. Pero aún así, uno de esos días se hartarán.

En diez años más, esas reuniones que introdujisteis en Albania serán tan horrosas como las nuestras. Serán tan horrosas que podrían matar a un elefante. Continuaremos perdiendo a nuestros conversos en tanto que exportemos la presente iglesia protestante con sus bancos, púlpitos, todos de cara a ellos, los edificios y sus pastores. Los servicios con un silencio laico... sin oportunidad de compartir en las reuniones. Solamente continúen en este probado patrón y no importará nada si vemos salvos a todos los seres humanos de este planeta; ¡¡*pero no estarán sentados en vuestros servicios estilo americano!*!

Vamos a la India. Bakht Singh es probablemente un nombre que nunca has escuchado. Bien, él y sus colaboradores han ganado para Cristo decenas de miles de personas. ¿Pueden encontrar a esos conversos? ¡Si! Por todo el este de la India se encuentran 600 asambleas, prósperas, deliciosas y excitantes. Esas iglesias mantienen a sus conversos. ¿Por qué? Porque esas asambleas pertenecen al pueblo. Esa es una razón. Esta es otra: Si todos los misioneros y las organizaciones para-eclesiásticas se unieran para hacer un listado de las cosas más excitantes e interesantes que hubieran hecho, y las pusieran todas juntas, con sus luces, cámaras, dramas, acción y humo, y lo pusieran todas en una sola iglesia y la situaran en la India, nunca llegaría a ser tan maravilloso, excitante, delicioso y alegre como las asambleas levantadas por Bakht Singh.

Vosotros americanos, con toda la gente que estáis ganando en Albania, ¡no podréis mantener a vuestros conversos por mucho tiempo! Evangelizad el planeta, pero aún no podréis mantener a vuestros conversos porque vuestras reuniones son aburridas. Además de eso, ¡ni siquiera tenéis idea del verdadero significado de lo que significa la palabra iglesia! Nunca lo habéis tenido. Y vuestra falta de interés me indica que nunca la tendréis.

Con toda seguridad, los que habéis exportado por 150 años nunca mantendrá a los conversos, no importa lo universal de vuestro evangelismo, no importa el alto número de conversos, o cuán grande es el avivamiento o cuán pesado es el remordimiento. La iglesia que exportáis, inorgánica, muerta, no indígena, nunca mantendrá a vuestros conversos. No por mucho.

¿Por qué están aún ahí los conversos de Bakht Singh?

Porque son dirigidos por Cristo. Porque son dirigidos con la iglesia. Porque la iglesia es indígena. Porque él fue un plantador de iglesias en el estilo del siglo primero.

Pero la obra en Nepal fue superior al movimiento de Bakht Singh en el aspecto de que fue puramente nepalés. Al contrario que en la India, en Nepal, por aquel tiempo, ninguna influencia existió proveniente de cristianos occidentales.

Me gustaría pedirles a todos que fueran a Nepal y vieran esas iglesias. Me gustaría invitarles para que vieran el mejor grado de mantenimiento de creyentes en los últimos mil años. Me gustaría que fueran y descubrieran lo que significa orgánico y lo que significa indígena. Me gustaría invitar a todos los empleados de organizaciones para-eclesiásticas y líderes cristianos occidentales a ir allá y sentarse a los pies de esa gente. A mí me gustaría ir, pero no puedo.

¡¡Porque vosotros los americanos habéis virtualmente destruido esa obra!!

Cuando lean estas líneas, la iglesia orgánica de Nepal está bajo el ataque y los cristianos de Nepal y las iglesias indígenas de Nepal están siendo americanizadas. Mi querido americano ¿cómo te sientes acerca de esto? Querido no-americano, querido europeo del este, ¿cómo te sientes acerca de esto?

Nuestra mejor oportunidad de ver, aprender y asistir a una iglesia orgánica, la única en los últimos 1000 años ¡se está esfumando! ¡La aplastamos! Estaba en Nepal. Ahora, la otra mejor oportunidad de cambiar nuestras maneras de los últi-



mos 1000 años, está en Albania. Pero ¿qué estamos haciendo allí? Estamos despojando la dignidad y la cultura de esa nación. Eso es lo que está ocurriendo en Albania.

Estamos desechando nuestra mejor oportunidad de la historia.

¿Cambiaremos algún día?

En el próximo capítulo echaremos una mirada a la situación presente y real de las iglesias americanas.

## 10

### **América, ¿cambiaremos algún día?**

Recientemente, según me contaron, un cristiano de la China visitó las iglesias en América. Cuando regresó a su casa en China, fue preguntado acerca de lo que más le había impresionado de su visita. Su respuesta fue: “*Estoy asombrado de todo lo que han logrado los cristianos americanos ¡sin Dios!*”

Hay, en los Estados Unidos, una organización dedicada exclusivamente a guardar estadísticas acerca del Cristianismo en América. El director de esta organización fue entrevistado para la televisión por un amigo mío. Esta es una estadística extraída de los archivos de su organización:

*En los últimos siete años se ha gastado en América la cantidad de 250.000.000.000 – doscientos cincuenta mil millones de dólares – pero en ese mismo tiempo ¡no ha habido crecimiento alguno en la iglesia! Todo ese dinero ¡¡para no avanzar nada!!*

Marchamos, pero nuestros pies permanecen en el mismo sitio. Esa enorme cantidad solamente para no hundirse. Las cosas no marchan hacia delante en América. Nuestra premisa está equivocada y el Cristianismo Americano que exportamos mata el alma humana y el espíritu humano.

Caballeros, su premisa está equivocada. Sus ideas y prácticas... no me importa cuán bíblicas parezcan, no son bíblicas. Son solamente tradiciones. No funcionan. No están diseñadas para ser utilizadas y nunca funcionarán. ¿Cambiaremos? Probablemente no. Innovaremos, eso es todo.

Hasta que lleguen a comprender el significado de la comunidad de creyentes, seréis como el hombre de la parábola china sentado en una vacía habitación inflando globos y luego dejando salir el aire de ellos.

La indígena y orgánica vida de iglesia espera en el aire.

Tened la seguridad de que la iglesia orgánica e indígena surgirá algún día. No veremos sobrepasado por una nueva clase de cristianos y una nueva clase de obreros. Un nuevo día en la historia de la iglesia resurgirá. Vendrá la muerte a los métodos de hoy día de las misiones y el fin del prefijo “para” en la palabra “para-iglesia”.

Ahora mismo, cuando escribo estas líneas, miles de Cristianos Americanos están abandonando las iglesias aquí en América. ¿Dónde van? Regresan a la sala de estar de sus casas. El movimiento de la iglesia en la casa es una indicación hacia dónde se dirige el futuro.

Nunca podremos entrenar a suficientemente número de ministros, nunca podremos obtener suficiente dinero para construir edificios que llamamos “iglesias” para evangelizar a este mundo.

La sala de estar, la iglesia laica, la iglesia orgánica llegará a vencer algún día; en América y alrededor del mundo. ¡Las tradiciones presentes ayudarán a sacarnos afuera!

¡Que Dios acelere ese día!

Hemos llegado al final de la primera parte de este libro y comenzaremos con la parte segunda.

Esta segunda parte está escrita para ayudarte, a ti que no eres americano, a que puedas entendernos. Nosotros, los americanos, surgimos en cualquier parte del planeta y pareciera como si quisiéramos meter cualquier tipo de cristiandad, no importa lo pequeña que sea, dentro de la milenaria versión americana de nuestro reino de Dios.

Empiece a conocer nuestra forma de pensar. Convéznase de nuestra ingenuidad, nuestra poca profundidad y la forma que utilizamos nuestro dinero, nuestro poder y nuestra influencia. Nosotros, los americanos, hemos surgidos como una fuerza peligrosa en contra de la *vida de la iglesia*. Y peligrosos para la experiencia futura del cristianismo. Peligrosos para ti y vuestra cultura.

Pronto no habrá simplemente nada en el planeta, entre los redimidos, excepto la fe americanizada. Esto es lo que, al menos, así parece. Pero ustedes los que no son americanos, pueden detener esta vasta marcha americanizante que amenaza cubrir la tierra. ¡Y depende de ti si quieres hacerlos o no!

Lo siguiente son miradas hacia nosotros los americanos. Y cuando hayan terminado de leer recuerden:

- (1) Nuestras iglesias están muertas
- (2) Una respuesta americana a las necesidades de tu país no va a ser de mucha ayuda
- (3) Hay un camino mejor. Deja caer lo primero, no toques lo segundo.

*Encuentra un mejor camino*

TU

PUEDES HACERLO MUCHO MEJOR  
DE LO QUE TE ESTAMOS OFRECIENDO

# SEGUNDA PARTE

## BUSCANDO LA SOLUCIÓN

---

### 11

#### La “Revelación Americana de la Iglesia”

El pastor desciende de su automóvil en el estacionamiento de su iglesia. Mira hacia lo alto contemplando el enorme edificio. Ve la sala de juego de bolos, el equipo de baloncesto, el campamento de vacaciones de verano, el edificio de clases dominicales, la sala de cuna operando cinco días a la semana, las oficinas administrativas con sus empleados, etc.

Es un punto geográfico de un grupo de gente que se reúne... una vez por semana. El pastor ha logrado apartar de este edificio un pequeño lugar de reunión donde se juntan por dos horas una vez a la semana, denominado iglesia.

(Una mega-iglesia o súper-iglesia, puede llegar a tener un centro comercial, piscina, gimnasio, etc. pero todo esto, incluyendo el desarrollo habitacional, nunca será la vida de la iglesia. Y al contrario de las para-iglesias, están todas hundidas en concreto en un solo lugar. A pesar de todo el pastor solamente, en 20 acres de terreno, ha aventurado dos horas a la semana para el reino de Dios. Lo que él hace en esta parcela es solamente una sombra de lo que las para-iglesias llevan a cabo.)

Sí, hay unas cuantas personas que vienen a este edificio los miércoles en la tarde y hasta un número menor que sirve en una docena de comités. Pero para la mayoría de la gente en América, “iglesia” solamente significa Domingo en la mañana a las 11.

Generalmente hablando, el concepto americano de la iglesia no va más lejos de eso. “Iglesia” es un punto geográfico. Te metes en tu automóvil y te diriges a él, estás por una hora y regresas. Iglesia es solamente edificios – edificios que no se mueven. La iglesia tiene una dirección postal, un estacionamiento y un número telefónico contestado por la secretaria de la iglesia. La iglesia, en este concepto, es tan poco importante que solamente toma una hora a la semana de la vida de un cristiano. No es extraño que alguien haya inventado las organizaciones para-eclesiásticas. En la iglesia del primer siglo, la vida de un cristiano, de un calendario de 365 días, las veinticuatro horas del día eran todas iguales.

Todo lo que la iglesia es, para nosotros los americanos, equivale a de 10 a 12 horas del domingo. Aquello que derribará las puertas del infierno se encuentra en un pequeño pedazo de tierra, un estacionamiento para los automóviles y una o dos horas a la semana donde todos nosotros, excepto uno, ¡se sientan en silencio! Esa hora, querido extranjero, es quizá la hora más aburrida conocida por la humanidad.

La iglesia de hoy está literalmente anclada en un pequeño lugar, sostenida por ladrillo y cemento y tú vas a ella. Ella no viene a ti.

La iglesia es tan poco importante como si algo hubiera llegado y se hubiera hecho cargo de los otros seis días. Nadie se da cuenta y a nadie le importa.

Pero veamos una de las más grandes invenciones americanas: las organizaciones para-eclesiásticas.

Estas organizaciones están abiertas seis días a la semana y veinticuatro horas diarias. Son increíbles. Todos participan. A pesar de que tienen edificios, pueden venir hacia ti.

Las organizaciones para-eclesiásticas, insuperables para tales como los aburridos “Servicios dominicales”, son móviles, tienen teatros, obras, conciertos, orquestas, videos, discos, estudios de grabación, entrenamiento dinámico, canciones que te pueden robar el corazón, banquetes con personajes cuyos discursos harán de sus sacos lacrimales monumentales cataratas, barcos, aviones, bandas, magos, mimos, conciertos de rock, compañías de música, editoriales, emisoras de radio por

todo el mundo y programas televisivos. Y un ejército de jóvenes que ahorran todo el año para poder, cada verano, despararramarse por todo el mundo. Estas organizaciones se han hecho cargo de las 167 horas restantes de la semana y que no han sido reclamadas por la iglesia en los últimos 1,700 años.

En estos momentos, las organizaciones para-eclesiásticas dominan el horizonte cristiano. Tienen una visión que captura la imaginación de cualquiera. Desafían a lo mejor del corazón humano: reuniones de oración que rivalizan con los de allá arriba, satélites espaciales que siguen al mundo, viajes a lugares tan bellos y remotos como Micronesia o las estepas y iceberg de Groenlandia. Tienen revistas, cartas de oración y una sala de correos para solicitar dinero que es tan larga como el hangar de un aeropuerto.

En el día de hoy existen multitud de esas organizaciones, que alcanzan a todos los grupos de personas imaginables, desde los militares hasta los modelos de la moda.

Son esas organizaciones tan flexibles que son las primeras en aparecer en un nuevo territorio. Entran en él con bombo y platillos. Son elásticas, adaptables y muy móviles. Su entrada es proclamada por todos lados – pero especialmente a los patrocinadores – con tal fanfarria, que llenaría de envidia a Madison Ave., y al circo de P.T. Barnum.

Son muchas cosas ¡son todas las cosas! ¡Están en todas partes! ¡Alcanzan a todo el mundo! Solo es una cosa que no son. ¡Ellos no son la iglesia! Esas organizaciones tienen algo que mostrarnos. Nos dan una idea de lo que la iglesia – ecclesia – podría y debería ser, en dinamismo, movilidad y adaptabilidad y en lo que es un alcance hacia todas las estructuras de la sociedad. Esas organizaciones son una imagen distorsionada de lo que la ecclesia podría haber sido si los reformistas la hubieran reformado un poco más de lo que lo hicieron.

¿El lado oscuro de esas organizaciones? Un inconcebible desgaste de sus miembros. Se queman en su trabajo de una manera increíble. Su tiempo de duración en la organización es de poco o nada. Y, sobre todo, un costo de mantenimiento que haría de los políticos de Washington D.C. unos ahorrativos conservadores.

A todo esto tenemos que agregar que las organizaciones para-eclesiásticas no arrojan nueva luz a la iglesia.

Pero con todo eso, la fe cristiana sería muy aburrido sin ellas. Son excitantes. Totalmente fuera de la Escritura y un pobre sustituto de la vida de la iglesia, pero aún lo mejor de todo lo que existe.

Otro lado oscuro: Nunca te pongas a alguno de sus miembros. La iglesia tradicional no es nada comparada con la furia de una organización para-eclesiástica si algo se pone o interfiere en su camino. Ellos te perseguirán hasta la destrucción.

Estas dos cosas, la muerte o el estado moribundo de la iglesia tradicional y las explosivas organizaciones para-eclesiásticas son las dos cosas que nosotros, los americanos, podemos ofrecerte. Nuestras misiones os traerán una o dos extremadamente aburridas reuniones, llamadas “iglesia”. Las organizaciones os traerán actividades excitantes. Todo en el estilo americano.

Hoy la iglesia tradicional trabajando en conjunto con las organizaciones para-eclesiásticas llenan las 168 horas semanales. Si la iglesia tradicional se combina con estas organizaciones ¿podrán ser tan maravillosas como la iglesia orgánica? ¿Pueden acaso ellas remplazar al cuerpo biológico de Cristo?

## 12

### **Entre las bambalinas de una organización para-eclesiástica**

Tú, mi querido no americano, vas a ser consultado para formar parte de una organización para-eclesiástica. Bien, como no eres americano, tienes el derecho de conocer un poco más acerca del concepto que abarcan estas organizaciones. Este será el tema del presente capítulo.

¿Puedo invitarte a pasar al interior de una de estas organizaciones para ver su forma de trabajo? En verdad tienes el derecho de comprender esta invención americana. Nunca lo olvides, el movimiento de las organizaciones para-eclesiásticas es 100 por 100 americano. ¡Nosotros la inventamos!

Mejor que solamente aprender acerca de estas organizaciones, imaginemos que tu acabas de iniciar una de ellas. Esto te ayudará a entender la invasión cristiano-americana de tu país, y lo que hacemos.

Si te sorprendes cuando lees este capítulo, aquí te doy otra sorpresa: Todos los ministros bien informados en los Estados Unidos, conocen perfectamente todo lo que vamos a discutir en este capítulo.

Este capítulo te lleva detrás del escenario de una organización para-eclesiástica. Recuerda que estamos pretendiendo hacerte el fundador de esta organización al estilo de las americanas.

Comienzas tu organización, tú, el fundador, tienes, en primer lugar de comenzar con una *visión*. Esta tiene que ser simple, pero poderosa. La mejor de todas las visiones que los americanos han podido decir es la de “la evangelización del mundo entero en esta generación”. Este lema ha estado con nosotros por más de 100 años. La primera vez que fue escuchada data del año 1980, es decir, hace tres generaciones.

No te importe si esta visión no está basada en las Escrituras. No te preocupes si esta organización o movimiento que pretende la salvación lo haces sin una *iglesia*.

Esta visión, hecha en América, continuará dando un mundo de gente salva... salvados pero solamente con una póliza de seguros contra el incendio del infierno. Millones de salvos, pero sin ninguna relación con Cristo o la iglesia.

No importa, cuando lances tu organización, sabrás perfectamente que tus conversos mostrarán poco o ningún interés en la iglesia tradicional. Tampoco esos conversos se convertirán, por mucho tiempo, en miembros activos de esas iglesias muertas.

No te importe que esos hechos sean la causa que arruine una hermosa relación entre tus conversos y la iglesia.

Tu organización sabe que las iglesias tradicionales no son del gusto de tus conversos; sin embargo, tu organización necesitará el apoyo de las iglesias tradicionales. En consecuencia tu organización, por siempre, estará caminando por un camino demasiado estrecho. Por un lado tu sabes que la iglesia actual es arcaica, aburrida, fría, sin vida, estéril y sus reuniones son como un lamento de funeral. Por el otro lado, esas iglesias son la principal fuente de ingresos. Y, de seguro, vas a necesitar mucho dinero en tu organización.

Esto significa que tienes que ignorar el hecho de que la mayoría de tus conversos nunca se convertirán en parte de esas iglesias –pero, a la vez, tienes que cultivar el apoyo de ellas.

¿Cómo puedes vivir contigo mismo conociendo todas estas realidades?

Simplemente ¡ignóralo!

Céntrate y por el foco de atención en tu más pequeña obligación de salvar almas. Dale la espalda al resto del cuadro, nunca te enfrentes a la realidad que el nuevo converso no tiene la vida del cuerpo dónde asistir, una vez que tu organización le ha conducido hacia Cristo.

Tu organización para-eclesiástica ganará grandes cantidades de conversos; sin embargo, nunca deberás preocuparte de mirar las cifras que te indican cuantos se quedan.

En diez años, nadie en este mundo sabrá dónde quedaron tus conversos. (Con excepción de algunos que se unieron a tu organización. Date cuenta que tienes que enfatizar, promover, publicitar y anunciar a esos pocos. Haz parecer su éxito como si se tratase de un gran número. Así es como dejas a un lado el hecho de que las masas que tú has conducido a Cristo, han desaparecido. Ignora el hecho de que solamente uno de cada 5.000 conversos se une a una organización... y que nadie tiene idea, dónde fue el resto.)

¿Dónde fueron esos millones de conversos desaparecidos? Nadie lo sabe. ¡Nunca trates de averiguarlo!

De nuevo, ignora la realidad.

Tu nueva organización para-eclesiástica ahora necesita muchos hombres y mujeres cristianos para servir en ella. Los jóvenes entre veinte y veintisiete años son los mejores. Hasta treinta años.

También necesitarás gran cantidad de jóvenes que asistan a tus conferencias y vayan a tus giras evangelísticas. Siempre lleva gente joven, idealistas, impresionables y entusiastas. Para eso las edades entre diecisiete y veinticuatro son los mejores. No te olvides, esos jóvenes entusiastas son el motor de las organizaciones para-eclesiásticas. Sin ellos no tienes nada. Ignora el hecho de que estás construyendo un motor grande y poderoso con poco más que un entusiasmo juvenil y pasajero. Jóvenes sin, o con poca clara dirección, en busca de un significado para sus vidas cristianas; jóvenes muy fácil de manejar. Se encuentran en el periodo más aventurado de sus vidas, así pues, ofréceles aventuras.

Y aquí es donde entra la visión. Esta te traerá (1) obreros a la organización y (2) jóvenes. Una visión + obreros + jóvenes. (Nunca trates de hacer una organización con gente de más de 30 años).

Después de la visión los obreros y los jóvenes, tienes que agregar otro ingrediente: el poder de Dios. Muéstrales cómo pueden recibir el poder de Dios. De esta manera irán a “evangelizar al mundo en una generación” con esta nueva herramienta. Diles que este poder estará con ellos para siempre.

(No se te ocurra ponerte en contacto con esos jóvenes cuando tienen cuarenta años. Lo más probable es que ni siquiera sean cristianos practicantes. Si les preguntas, te contestarán que han olvidado todo lo que escucharon acerca del poder de Dios y que tienen un “vago recuerdo” de cuando fueron “misioneros de verano”).

A continuación viene el entrenamiento de tus obreros y tus jóvenes. Primero los empleados. Luego ellos entrenarán a los jóvenes. Este entrenamiento no tiene que ser muy largo.

Aquí es donde una mente evangélica te podrá ayudar mucho.

La mente evangélica encuentra nuestra presente cristiandad escrita por todo el Nuevo Testamento (aunque no esté allí). No tendrás problema en mostrar a toda esos jóvenes un Nuevo Testamento y una visión sin iglesia. Serás capaz de mostrarles la evangelización del mundo en una generación y hasta podrá mostrarles tu propia organización ... ¡en el Nuevo Testamento!

Pero los jóvenes, por muy queridos que sean, a menudo son incorregibles o al menos, poco disciplinados. Así pues, el entrenamiento tiene que darles otras tres cosas.

Uno el concepto de autoridad y obediencia; otro es la fuerte estructura organizacional con una clara y definida línea de mando. Finalmente ayuda el lanzar un poco de culpabilidad y miedo salpicados por todas las reglas que les has ido enseñando.

Una vez finalizado el entrenamiento, te desplazas hacia algo que llamaremos *la gran aventura*.

Aquí hay algunas posibilidades.

Evangelización del campus de una universidad (¡Indonesia?). Esto provoca a los jóvenes. ¿Qué hay acerca de una nación entera? Esa que justo acaba de abrir sus puertas al evangelio. Esta es la mejor aventura. También pueden ir a un lugar remoto del globo a repartir Biblias.

¿Pero y si estas aventuras no están disponibles?

Una Feria Mundial. U campeonato de fútbol internacional. Mardi Gras. O planear una reunión en un gran estadio con 100.000 jóvenes en él. O llevar una caminata a un lugar importante del país, como la capital u otra ciudad importante.

Siempre va a haber algo, en algún lugar del que se pueda hacer “La gran aventura”.

En los momentos que escribo estas líneas, Rusia y la Europa del Este son aventuras fantásticas con desafíos que pondrán a prueba los corazones de muchos jóvenes. ¿Qué les parece Siberia?

El próximo paso, para llevar a cabo esta gran aventura, necesitas dinero. Estas aventuras siempre necesitan dinero. Mucho dinero.

De hecho, el oculto pero verdadero propósito de “La gran aventura” es conseguir dinero, con objeto de permitir el funcionamiento de tu organización.

Estas son tus fuentes de ingreso.

Los jóvenes que han asistido a estas conferencias de entrenamiento. Las iglesias. Si es posible, haz que tus empleados asistan a los servicios dominicales de aquellas iglesias que dan dinero a tu organización. De igual manera, alienta a los nuevos conversos, llevados a Cristo por tu personal, a asistir los servicios dominicales. ¿Qué ocurre si alguno de tus conversos decide asistir a servicios dominicales en una iglesia que no contribuye a tu organización? Haz que tus empleados convenzan al nuevo converso a no asistir a esa iglesia. Cualquiera cosa que aleje a tus conversos y obreros de tu organización ¡es el enemigo!

La tercera fuente de ingresos son los millonarios.

¿Cómo logras hacer a estos millonarios cooperar con tu organización? Una forma de aproximación es asistir a banquetes donde tus empleados y conversos puedan dar testimonio. El manual de entrenamiento que le has enseñado a tus empleados contiene un capítulo detallando cómo se pueden originar o producir esos banquetes. (Ver el manual del empleado la sección: “Banquetes”).

Pero hay mucho más que puedes hacer para enrolar a los millonarios.

Entrena a cada persona de tu organización a iniciar relaciones con estos millonarios. Alienta a los empleados a juntarse y mantener amistad con ellos. Enséñales cómo hacerlo. Por supuesto, terminarás teniendo un completo grupo de trabajadores que es siempre amigable, bien presentados y casi siempre felices. Cuando andan con esos millonarios siempre están movidos por esa ardiente “visión”, hablando en lucidas frases acerca de esa próxima “gran aventura”.

Vivirán cada momento de sus vidas artificiales mostrando su fachada artificial. Pero esto está bien pues, de esta manera, siempre vas a tener un grupo de colaboradores constantemente dedicados a la búsqueda de recursos monetarios y siempre tendrás que estar buscando esos individuos que serán llamados “consejeros”.

Tus colaboradores siempre tendrán que estar con el despertador en la mano, siempre estarán contando historias acerca del gran pasado – pero presentes – éxitos y proyectándolos hacia el devenir ¡los grandes eventos próximos a llevarse a cabo! Enséñales a hacer bien este trabajo y siempre tendrás suficientes seguidores enlistándose en la organización en forma de “soporte”.

Los seguidores también tienen que recibir el mismo mensaje que los jóvenes. Ellos, de igual forma, deben encontrar un significado y un propósito en sus vidas apoyando a los jóvenes. Haz que lleven una vida excitante. Ayúdales a encontrar un sentido de valor ante Dios apoyando y dando soporte a tu organización.

No te preocupes del daño que más tarde todo esto causará en las vidas de estos cristianos. No te preocupes si este trabajo crea unos colaboradores que lleguen a ser deshonestos con ellos mismos y artificiales frente a otros. Niega el hecho de que un gran número de colaboradores abandonará pronto tu organización, específicamente porque no serán capaces de vivir con ellos mismos.

Y ni siquiera pienses dos veces el hecho de que la mayoría de los no cristianos van a ser capaces de ver claramente esta farsa.

Sí, por supuesto, todo esto destruye a tus colaboradores. Mina sus caracteres. Básicamente es como vivir una vida deshonesto ante Dios y ante los hombres.

Nunca te percajes de que este ciclo se repite constantemente con todos los colaboradores y la gente que trabaja en tu organización. Este ciclo tiene una duración entre cinco a siete años. En este espacio de tiempo tus colaboradores habrán, la mayor parte de ellos desaparecido al igual que todos aquellos que anteriormente te apoyaban. El patrón es consistente. Nunca te detengas a considerar este hecho o a preguntarte sus causas. (El espíritu de vendedor innato de las necesidades de la organización para-eclesiástica y la constante artificialidad de la incontenible venta de la organización, serán sus causas) Una vez más, ignora la realidad. Y el próximo año, comienza todo de nuevo, con montones de jóvenes y nuevos colaboradores y nuevos reclutados laicos.

Este es un patrón fijo. Nunca cambia. Nunca te detengas a analizarlo. Nunca preguntes por qué. Y lo que es más, nunca preguntes dónde se fueron esos colaboradores, ni te preguntes el daño producido en sus almas como consecuencia de haber estado contigo durante esos cinco años.

Si tienes alguna duda de esto que estoy diciendo, pregunta a cualquiera en una organización para-eclesiástica, cual es la edad media de los empleados a tiempo completo. La respuesta será, alrededor de veintiocho. Dentro de cinco años la edad media será de veintiocho. En diez años más también será de veintiocho y así sucesivamente. Has la misma pregunta acerca de los colaboradores laicos. Pregunta cual es la edad media de su estadía en la organización. Encontrarás las mismas respuestas. El desgaste es enorme.

Pero vayamos ahora a la gran aventura.

El dinero llega a raudales debido a la gran aventura. Es una experiencia de una vez en la vida, ¡tenemos que aferrarnos a esta oportunidad!

Supongamos que esta aventura son los juegos Olímpicos. O una exposición mundial. Tienes que mostrar a todo el mundo la fantástica oportunidad de este evento. Y la urgencia. Enlista un ejército de jóvenes que serán entrenados y enviados a este gran evento. La mayor parte del dinero que estos jóvenes voluntarios traerán se irá en boletos de avión, alimentación y gastos adicionales. Pero parte de ese dinero debe ser utilizado en gastos generales. Después de todo, la “organización” ha gastado grandes cantidades de dinero en la promoción de esta “gran aventura”. De hecho, este evento ha costado una fortuna.

Así pues, en tanto que los jóvenes están entrenando, pídeles más dinero. Ten la completa seguridad de que van a existir crisis. Esas crisis harán que esos excitados jóvenes exploren todos los recursos posibles a su alcance, para producir más dinero. Los jóvenes en entrenamiento, son el mejor recurso de obtención de fondos.

Por supuesto, solicita dinero también a aquellos seglares que has cultivado.

Los juegos olímpicos tendrán una duración de dos semanas, pero les precede todo un año en preparación. La emoción es grande. La visión es ser visto. Hay todo un año de recolección de dinero... para un proyecto que dura dos semanas. En esas dos semanas vas a ver millones de dólares siendo gastados por tu organización. Como resultado, tu organización ganará un poco de dinero que le ayudará a cubrir los gastos generados en la sede central. Claro que los costos administrativos han sido enormes.

Cuando haya terminado la gran aventura, transmite los resultados de la misma por todos lados. (Olvídate cuantos conversos permanecieron).

En tanto toda esta euforia es sostenida, comienza a buscar el desafío de una nueva gran aventura. Grandes eventos como este son los que mantienen en vida a tu organización. Sin ellos todas las organizaciones para-eclesiásticas morirían en sus pañales.

Nunca te preguntes acerca de qué evidencia posees para mostrar que cinco años después del evento, tú y tus jóvenes estuvieron allí.

Sí, aún tienes cinco direcciones de conversos que aún caminan con el Señor y quizá una docena de trabajadores que estuvieron en aquel famoso evento hace cinco años.

Eso es todo lo que tienes para mostrar como resultados del gasto de tantos millones de dólares. ¿Se justifica esto de alguna manera?

Una organización de este estilo, similar a la tuya, hizo un seguimiento por un año sobre 20.000 de sus conversos. Solamente 200 mantenían aún una relación con Cristo. Gracias a Dios por esos 200, pero creo que hay mejores formas de gastar esos millones de dólares para salvar y guardar a los conversos.

Entonces ¿qué haces? Continuar ignorando la realidad.

Bien, cambiemos ahora de escenario.

¿Qué hubiera ocurrido si Pablo hubiera ido a la misma ciudad a la vez que tú? Probablemente hubiera levantado una iglesia con... probablemente cuarenta conversos. Hubiera nacido una comunidad de creyentes. Dos años más tarde, esa comunidad que Pablo formó serían entre cuarenta y sesenta personas. En cinco años, quizá serían unos 100 y en diez probablemente 200. (Aunque también podrían ser 75).



Sin importar el número, hubiera costado mucho menos y no serían una iglesia donde semanalmente tendrían que asistir a un edificio en particular. Sería una iglesia fuerte... elástica, adaptable, móvil, amorosa, preocupada, hermosa, energética, fascinante, atractiva... ¡un pedacito del reino de Dios! Pero lo más importante es que sería permanente. Sería esta el verdadero propósito de Dios – *la mera comunidad de creyentes*.

¿Tendría esa iglesia una base en las Escrituras lo suficientemente fuerte para su existencia?

¿Cuán fuertes?

Cada página del Nuevo Testamento.

Esto es un poco más que la organización para-eclesiástica puede recolectar para justificar su existencia.

El punto: ¿Debemos poner nuestro foco en la comunidad de creyentes, como hizo Pablo, o debemos concentrarnos en un evangelismo sin iglesia con un rango de mantenimiento casi cero, tal como hacen los americanos?

(Este verano, una organización para-eclesiástica envió 2.000 jóvenes por un periodo de seis semanas a un costo de 3.000.000 de dólares en masivo evangelismo. ¿Qué podría hacer un plantador de iglesias al estilo del siglo primero, con una fracción de ese dinero? Podría, perfectamente, haber levantado varias iglesias, permanentes, donde, después de cincuenta años podría aún hablar con todos sus conversos.)

Hay grandes posibilidades que, tarde o temprano, se te solicite unirse a una de estas organizaciones para-eclesiásticas para ayudarles en este o aquel programa. También debes conocer que tú eres aquello que nos llega a América como “las nuevas y excitantes noticias” escritas desde tu país. Hablar de ti es la manera que estas organizaciones colectan dinero. Y recuerda, todo esto es profundamente americano, totalmente desinteresados en una expresión orgánica de la iglesia en tu país. Y si esta organización está interesada en formar iglesia, esta va a ser una versión americana trasplantada a tu país. Esa iglesia tendrá sus bancos alineados. Todos os pondréis frente al predicador – probablemente hasta un predicador americano – y se sentarán en silencio permitiendo que les predique por el resto de vuestras vidas.

¡Puedes hacerlo mucho mejor!

¿El aspecto encomiable de estas organizaciones? Estas organizaciones son excitantes. Hacen de la iglesia institucional una estatua de hielo. Tiene variedad. En otras palabras ofrecen (a un enorme costo por un período corto) algo del sabor de lo que debería ser la verdadera iglesia.

Pero nada de esto es ni siquiera parecido a la iglesia orgánica y nativa. ¿Qué es lo que le falta? Prácticamente todo. Un profundo entendimiento de Cristo. Nuestra falta total de entendimiento de la ecclesia.

Y luego viene...

## 13

### **El misionero turista americano**

Nosotros, los americanos, vivimos en una nación aislada. Hielo arriba, desierto al lado y dos grandes océanos a cada lado. Llegamos en avión, volamos a Europa del Este y nos maravillamos que tengan baño dentro de sus casas.

Tampoco entendemos geografía. No la necesitamos porque simplemente no tenemos países cerca de nosotros. Muchos de nosotros no sabemos lo que es Canadá o dónde se encuentra, o México. ¡O Maine!

¡Pregunte a cualquiera de nosotros dónde queda Uruguay! Vivimos en hermosas casas con aire acondicionado, dos equipos de televisión, un gran jardín (quizá piscina), y conducimos dos automóviles. ¿Para qué necesitamos saber dónde queda Uganda?

Pero los americanos somos religiosos. Y sí, hasta ahora, hasta ahora, aún debemos estar en la nación más cristiana de la tierra, por habitante.

Todos los años tenemos esas enormes conferencias misioneras a las que asisten decenas de miles de jóvenes. Nos sentamos en ellas y escuchamos conmovedores mensajes acerca de cuán pobre y necesitado tú estás. Luego los que hablan hacen la pregunta de cuántos jóvenes americanos irán como obreros cristianos a tu país para conducirlos. Los pasillos se llenan de jóvenes voluntarios que quieren ser misioneros. ¡Y el Señor sabe que ardientemente lo deseamos! Somos sinceros, Dios nos bendiga. Somos americanos. Y muchos de nosotros verdaderamente amamos al Señor.

Y damos nuestro dinero. Damos más que cualquier otro pueblo (por supuesto que tenemos más) en la historia del cristianismo. Nunca desestimes nuestro amor por Cristo ni nuestra sinceridad, *ni nuestra devoción*. Pero cada uno de nosotros en la medida que damos un paso al frente para convertirnos en misioneros, nos vemos como vuestros líderes. Y vamos a vuestros países a dirigirlos.

Obsérvanos llegando al campo misionero, (ese eres tú). Somos algo de tenerse en cuenta.

Quiero compartir aquí algunas observaciones acerca de nosotros. Pero cuando leas estas historias, ten presente que estos son puntos muy importantes de ser hechos.

Mi primera experiencia de “estar en el campo misionero” llegó cuando tenía diecinueve años. ¡Fue en Israel! El primer matrimonio americano con el que hice amistad llevaban “en terreno” seis semanas. La esposa era... grande. Fácilmente hubiera matado por una Coca Cola. La recuerdo implorándome, “cuando regreses a América, por favor, envíame un galón de concentrado de Coca Cola”. La recuerdo implorando a su esposo ir a Jaifa o Joppa para poder acercarse a muelle donde atracaban los barcos para encontrar uno, cualquiera, que pudiera tener una Coca Cola a bordo.

Nadie en este mundo puede llegar a una depresión tan grande como consecuencia del choque cultural, como los americanos.

Yo no se si tu puedes considerar España un país atrasado y penoso para los misioneros (yo no). Bien, de cada 100 misioneros americanos que van a España, noventa y cinco no quieren regresar por segunda vez.

¿Por qué? ¡choque cultural! La mayor parte de los misioneros americanos no regresan al campo misionero después de cinco años. El adaptarnos a tu país nos destruye totalmente. Interesantemente, también experimentamos un reverso choque cultural cuando regresamos. Es decir, pasamos por profundos problemas físicos y psicológicos cuando regresamos a casa en América.

Un misionero, amigo mío, me dijo que después de regresar, el doctor le mantuvo por dos semanas sedado con inyecciones de morfina. Ese fue el grado de tensión que trajo a casa. Algunas organizaciones misioneras reportan depresiones nerviosas de hasta un veinte por ciento entre los misioneros, durante su primer salida al extranjero.

Por favor dense cuenta que, al llegar, nos sentimos muy contentos de estar en vuestro país. Somos todo ojos, tomamos fotos, hacemos películas, interesados en este nuevo mundo en el cual acabamos de entrar. ¡Es una aventura! Y en la noche, cuando regresamos a nuestro apartamento (cuando nadie de vosotros, extranjeros, se encuentra presente), conversamos acerca de lo pintorescos que son ustedes, lo interesante que es vuestra cultura. Nos pueden escuchar decir “Amamos este lugar y toda esta gente. Quisiera trabajar aquí por siempre y para siempre”.

¡Esto es lo que decimos durante nuestras primeras dos semanas!

Pero míranos después de seis meses. Odiamos el sistema de teléfonos, no soportamos tu forma de conducir, odiamos vuestra comida y alegremente mataríamos por una hamburguesa americana. Traicionaríamos a cualquiera por un plátano cubierto con helados y crema chantilly. Robaríamos a nuestra abuelitas por un batido de leche y nuestra alma sería vendida sin escrúpulos un sábado en la tarde, por un buen partido de fútbol americano.

En la medida que nos van conociendo ¿pueden detectar nuestro sentido de superioridad? Nosotros no podemos. Por favor, sepan que nosotros los americanos no nos damos cuenta que nos sentimos superiores a ti. *No lo sabemos*.

Observen que si caemos enfermos, no vamos a un médico que es nativo de tu país. Como tampoco vamos a vuestros hospitales. Regresamos a casa. ¡A un médico americano! ¡A un hospital americano! Para nosotros, vuestros doctores son como científicos locos dando vueltas en batas sucias y manos sin lavar. Literalmente a nosotros “ni muertos nos va a llevar” a uno de sus hospitales.

De igual manera, observa con quién andamos, con quién tomamos nuestras vacaciones y quienes son nuestros amigos más cercanos. ¿Qué es lo que hacemos cuando no estamos en nuestro servicio cristiano? Siempre andamos con nuestros compañeros americanos. Nunca llegamos a ser amigos muy cercanos – fuera del servicio cristiano – ni contigo ni con cualquier otro cristiano nativo. (Tú no serás invitado a acompañarnos en nuestras vacaciones; estas solamente las llevamos a cabo con americanos).

En una palabra, somos los ¡consumados misioneros – turistas!

Después de unos meses en el campo misionero, la mayor parte de nosotros estaríamos contentos de conseguir una transferencia a lugares tales como Suiza, Hawai o París. O mejor... “Por favor, que alguien me ofrezca un trabajo de escritorio en casa”.

Irónicamente, cuando regresamos para nunca más regresar a verte ni a tu país, nos pasamos dos años paseándonos por las iglesias americanas, contando a los cristianos americanos todo tipo de sensitivas y emocionales historias acerca de ti y de tu maravilloso país. Y, ¡asómbtrate!, hasta hablamos y alentamos a nuestros jóvenes a convertirse en misioneros para ir a tu país. Tu sabes... el mismo país que acabamos de dejar porque tuvimos una depresión nerviosa por habitar en él.

¿Cuál es el propósito de este capítulo?

El que nunca se nos ocurrió quedarnos en casa.

Nunca pensamos que tú, nativo, harías un misionero mucho mejor para tu propia gente que nosotros. Después de todo, no tienes que ir a tomar clases de idiomas para aprender tu propia lengua. No te tienes que adaptar a una extraña cultura. Nunca vas a tener una depresión cultural por vivir en tu propio país. Además de ser mucho más barato mantenerte a ti en el campo misionero, que cuesta llevar y mantener a un americano. Casi diez veces menos.

Nosotros no entendemos ni nunca pensamos en términos de – iglesias orgánicas, reuniones culturalmente compatibles, ni siquiera misiones indígenas. ¡Nosotros enviamos americanos! Nuestra forma de pensar se detiene ahí.

¿Por qué?

Porque...

## 14

### Colonizadores hasta el final

Los americanos dirigen la obra que nosotros comenzamos en tu país. Pero lo que es más interesante es que nunca dejaremos que tú la dirijas.

Si, estas son palabras muy fuertes. ¿Es posible que sean ciertas? Y si lo son, ¿que es lo que hay en nosotros que hace que controlemos todo lo que hacemos en tu país?

Es una enfermedad que afecta a todos los países. Lo único es que nosotros somos más francos y se nos ve más cuando lidiamos con el asunto. No podemos hacernos cargo de aceptar nuestro fin en un proceso. Es, para nosotros, muy difícil aceptar que muy poco de nuestras vidas está bajo nuestros control directo. Por esto es que agarramos cualquier control que podemos obtener con objeto de sentirnos seguros con nosotros mismos, aparte de Dios. El dirigir cómo vosotros tenéis que adorar a Dios es una manera en la que nos decimos que estamos en control de nuestro mundo y de nuestras vidas.

Nunca dejaremos de sentaros en un edificio llamado iglesia... que tiene sillas bien alineadas... mirando hacia delante, hacia el púlpito del que os habla.

Todas las directrices se manejan “de arriba hacia abajo”. Es decir, nosotros dirigimos. Nada puede venir desde abajo... arriba. Estamos determinados, venga lo que venga y pase lo que pase, a que vosotros asistiréis a un servicio eclesiástico al estilo americano.

De cualquier manera, estamos convencidos de que es lo mejor para todos vosotros. Cualquier cosa que sea cristiana, al estilo de U.S.A., es lo mejor para vosotros. Créeme. Puesto que los americanos somos superiores a ti, es lógico pensar que nuestro cristianismo es superior a cualquier cosa que puedas tener o se te pueda ocurrir.

¿Entregaremos la obra del Señor llevada a cabo en tu país, a vosotros? O lo que es la iglesia ¿te la entregaremos? ¡No!

Hay una excepción.

Podremos entregarte una iglesia a ti, y tu estarás en control... pero esto nunca podrá ocurrir antes de que estemos total y plenamente convencidos que te hemos americanizado. Hasta que no podamos ver la diferencia entre tú y nosotros... hasta que no promuevas nuestra doctrina denominacional (o nuestra visión para-eclesiástica y forma de operación). Hasta ese momento, nunca podrás encontrarte en una posición de liderazgo.

Si no estás americanizado, nunca podrás ser promovido al liderazgo. Y – americanizado o no – nunca podrás llegar a la parte alta del escalafón donde se toman las decisiones. El poder nunca será vuestro. Vive por mil años pero nunca llegarás a tener control del dinero. Ni ayer, ni hoy ni nunca. El control del dinero estará siempre en las manos de un americano.

### **La mente no indígena**

Como los americanos ven un mundo perdido, vemos la necesidad de nosotros. Este mundo necesita americanos en la misma medida que necesita al cristianismo; por tanto, solamente pensamos en entrenar americanos y no obreros indígenas. Podemos pensar en términos de una escuela bíblica en Bosnia. Sí, una escuela bíblica para entrenar nativos. Pero seremos nosotros dando las clases y dirigiendo la escuela. Cada año gastamos millones de dólares entrenando a cristianos americanos... para ir a tu tierra. Gastamos centavos en entrenar a los nativos.

No importa que nunca hayas tenido un choque cultural por vivir en tu país. No importa que sepas hablar tu lengua nativa (hasta sin acento). No importa que tú y solamente tú puedas verdaderamente entender tu cultura y a tu gente. No importa que tú puedas hacer el mismo trabajo cristiano que nosotros hacemos y por tanto mejor y hasta hacerlo hasta el noventa y cinco por ciento más barato. No importa que tu no tengas que abandonar tu país cada tres años para evitarte que sufras una depresión por estar lejos de tu país.

Nosotros solamente entrenamos americanos y enviamos americanos.

Cuesta \$60.000 dólares al año mantener a un matrimonio americano en el “campo Misionero”. No importa que pudieras llevar a cabo lo mismo Por \$2.000 o quizá \$1.000. No somos capaces de pensar en esos términos. Esa idea nunca cruzaría por nuestras mentes. ¡Se necesita a un americano para hacer este tipo de trabajo! El mundo ha de ser evangelizado por americanos. Solamente americanos (bueno, y unos cuantos ingleses).

*Nota. Si estás leyendo este libro cincuenta años después de ser impreso, seguro te preguntarás cuanto eran \$60.000 dólares, cuando el libro fue escrito. La inflación hace que las estadísticas monetarias no tengan valor alguno en unos cuantos años. Hay dos maneras de saber su valor en el día presente. Una: Averigua el salario medio por año y lo multiplicas por dos. La otra: Como el oro nunca cambia de precio – la moneda sí; el oro no – averigua cuanto cuestan 200 onzas de oro. Ese será el costo promedio de mantener a un misionero en terreno por un año. Ahora, cuando escribo estas líneas, el precio de una onza de oro está alrededor de los \$300 dólares.*

Y regresando a nuestro tema te preguntará, ¿por qué no me dejan hacerlo a mí? Simplemente porque no eres americano.

Nosotros los americanos somos una gente cálida y amigable. Te damos lo que tenemos. En el nombre de Cristo somos capaces de dar nuestra vida por vosotros. Regresaremos a casa a recaudar dinero para ayudarlos. Pero tenemos poca profundidad, inmaduros espiritualmente, ciegos... ciegos a vuestra cultura, ciegos a vuestras formas de vida y ciegos a la revelación – y lo revelado por – Jesucristo.

Estamos en tu tierra para darte a Cristo ¡sí! Pero también te damos nuestras doctrinas especializadas además de Él. Si no lo hacemos, nadie en los Estados Unidos nos daría el dinero que necesitamos para ser misioneros. Nuestras doctrinas son lo que nos dan lo que necesitamos para llegar a tu país. Nuestras doctrinas especializadas son nuestra única fuente de dinero. Te daremos a Cristo, pero siempre agregaremos, además del Evangelio, nuestras doctrinas denominacionales.

Somos superiores a ti y por eso siempre estaremos en control del negocio. Ayer, hoy y por siempre.

Lo peor de todo, nosotros los misioneros americanos, utilizando la forma de trabajo americana, nunca permitiremos el nacimiento en tu país, de una iglesia orgánica e indígena. Somos incapaces de hacerlo, puesto que nunca oímos de ella y por supuesto nunca la hemos visto. Por tanto, lo único que nos queda es americanizarte a ti.

De esta manera permanecemos americanos. Tú cambias. Nosotros no hacemos el menor movimiento para cambiar. Nosotros continuamos siendo americanos en un 100 por 100.

Somos iguales a aquel legendario explorador inglés perdido en medio de la selva sud-americana. Cuando se encontró en medio entre medio de una tribu que no eran capaces de decirle donde estaban y como salir, se dio cuenta que allí se habría de quedar para siempre. Al darse cuenta de esta realidad, enseñó a los indios a hablar inglés en lugar de él mismo aprender su idioma. Esa es la clase de gente que somos. Y no vamos nunca a cambiar.

Vosotros podéis hacer la obra del Señor, en vuestro país, mucho mejor que lo podemos hacer nosotros. ¡Hacedla! En este proceso, por favor, quemen todos esos bancos donde, por años les han hecho sentarse. Y escapen de ese edificio que nosotros, en nuestra ceguera, llamamos iglesia. Luego ¡comiencen todo de nuevo!

Pero esta vez, hacedlo a la manera de Pablo. Los cristianos locales deben descubrir, por ellos mismos, una expresión de la vida de la iglesia orgánica en tu tierra. Nosotros los americanos e ingleses no somos orgánicos en tu tierra. ¿Por qué queréis seguirnos?

Básicamente esto es lo que somos los americanos: Somos turistas con un complejo de superioridad y una comisión dada por Dios (dada a todos los cristianos americanos): “ir por toda la tierra y salvad a los perdidos” y, en el proceso americanizaros a todos. Repito: Este planeta será evangelizado por americanos y les serán dadas iglesias americanas. Siempre les daremos edificios llamados iglesias, pastores y bancos para sentarse. Lo que es peor – nunca nos iremos a casa. Y como nunca nos iremos a casa, mi querido nativo, sal de esos edificios llamados iglesias, de nuestras dirigidas reuniones... y tú vete a tu casa. Comienza a reunirte con tus hermanos en tu propia casa.

## 15

### **Dos secretos muy bien guardados**

Permíteme contarte dos secretos

#### **Secreto número uno**

*La mayor parte de los líderes de las organizaciones para-eclésiásticas odian ir a la iglesia.*

Repito: La mayor parte de los hombre y mujeres que trabajan en la organización están dedicados al mundo del evangelismo, sin embargo encuentran penoso, si no imposible, asistir a los servicios matinales del domingo aquí en América. Tienen que asistir a los servicios, pero los mayores, en la medida que tienen más edad, más les disgusta ir a la iglesia.

Esas gentes viven una paradoja: por un lado, ganar gente para Cristo, por millones, utilizando métodos innovativos y originales y por otro, ignorando el hecho de que no les gusta ir a la iglesia. Ellos están plenamente convencidos que sus conversos encontrarán el servicio del Domingo tan muerto y aburrido como ellos lo encuentran.

Tus amigos en las organizaciones para-eclésiásticas y tus amigos misioneros encuentran la iglesia tan aburrida como tú ¡si ellos son los que tienen que estar sentados! Solamente les gusta la iglesia si son ellos mismos los ministros. Su necesidad de funcionar solamente se encuentra siendo ellos los líderes. Por tanto, tú tienes que permanecer eternamente inmaduro, al no poder compartir y mucho menos ser el ministro. ¡El domingo tú te sientas!

Hace mucho tiempo Pablo supo algo que simplemente nunca les ha pasado por las mentes de esos ministerios para-eclésiásticos. La iglesia del siglo primero era, por sí misma, la más poderosa y magnética herramienta de evangelismo jamás conocida.

Cuando se reunían todos bajo el liderazgo directo de Nuestro Señor Jesucristo, sin tener ningún ser humano presente actuando como líder, ella es la más hermosa, la más convincente joven en el mundo. Ella es evangelismo.

Pablo de Tarso no levantaba iglesias para evangelizar a los perdidos. *¡Pablo no levantaba iglesias para salvar almas. Pablo predicó el Evangelio, evangelizó y ganó almas para poder levantar la iglesia!*

El la única manera que debe ser.

Pero esto no se encuentra en las mentes de los americanos. ¡Nosotros evangelizamos!

Las organizaciones para-eclesiásticas no levantan la iglesia viva, y la mayor parte de los conversos no permanecen en la iglesia. La mayor parte de los conversos que se quedan en la fe cristiana son los que se unen para trabajar en las organizaciones.

Si las organizaciones para-eclesiásticas, mantienen sus conversos, si hubiere un aumento genuino del reino de Dios, se refiere a que las organizaciones aumentan el número de empleados. Ellos no plantan iglesias. Ellos no evangelizan. Ahí es donde todo se detiene. Pablo siembra iglesias con sus conversos. Él fue allá no para salvarlos del infierno y sería el fin de todo. Pablo estaba allí, principalmente, para ver a una muchacha llamada iglesia nacer en esta vida.

¡Hay un mundo de diferencia entre estos dos mundos! Un mundo es personalizado por los evangelistas de hoy, los misioneros y las organizaciones para-eclesiásticas. El otro es el mundo de Pablo. En el análisis final, ¿nos encontramos en este mundo para simplemente salvar a la gente del infierno?, o ¿estamos en este mundo para ver el nacimiento de una expresión orgánica de Cristo en medio de todas las tribus y lenguas? Estos dos conceptos son diametralmente opuestos. Un de ellos es moderno, el otro anciano y viejo. Uno no funciona muy bien. El otro, cuando existe, no solamente es bello, sino que es el cumplimiento del propósito de Dios al crear el universo.

Las organizaciones para-eclesiásticas son un concepto inventado por el hombre que tiene solamente 100 años. Las reuniones del pueblo de Dios estaba en el corazón de Dios desde antes de la creación. Y con toda seguridad, antes de su caída. Mucho antes de que el hombre necesitara ser salvado.

## Secreto número dos

La mayor parte de los americanos que vienen a tu tierra es porque ven muy poca esperanza en la iglesia americana. Quieren llegar a tu país para levantar una iglesia mejor que la que tienen los americanos. La ironía es esta: nosotros os seguimos entregando nuestras formas. (Solamente puedes dar a otro lo que posees. Y como no tienes algo mejor, no te podemos dar nada mejor).

Nosotros vemos a la iglesia americana muerta sin remisión ni esperanza; por eso decimos, “Iré a una tierra virgen y derramaré mi vida en ella, levantando una iglesia mejor un cristianismo superior que el que tenemos en América”. Después de decir esto partimos hacia tu país y levantamos una iglesia americana en él.

El misionero que llega a ti, al final, acaba dándote lo mismo que tenemos en América. Un miserable servicio dominical que te fuerza a ser espectador silente, un mudo, un no participante, no funcional, zombi irresponsable que canta cuando le indican moviendo las manos sobre sus cabezas.

Estos no son tierras fértiles. Tiene que haber algo mejor. Tiene que haber un tercer secreto. Hemos obviado lo obvio. El secreto de la iglesia del siglo primero era la iglesia misma. Una hermosísima criatura era su secreto.

¿Qué fue lo que la paganizó?

El pagano de aquella época era traído a Cristo por solamente una cosa: Eran abrumados por la iglesia misma y por su amor hacia Él.

El mundo jamás había visto nada igual. El mundo estaba sumamente curioso al observar la comunidad de creyentes. Muchos venían a las reuniones y quedaban atónitos en estas reuniones. *Y estas reuniones calzaban la expresión cultural de aquellos que se aventuraban a visitarlas.*

Los incrédulos eran incentivados por esas reuniones. Jamás habían visto nada igual que se le pareciera. Estaban asombrados. Se sentían a gusto. Cómodos, como si estuvieran en sus casas. A pesar de que eran paganos en una reunión cris-

tiana, había algo en estas reuniones que les hacía darse cuenta que esto era producto de su propia fértil tierra, de sus costumbres, una parte de su cultura.

Esto no ocurre cuando alguien asiste a un servicio actual en el día domingo. Ni aquí, ni en tu país ni en ningún sitio. Estas reuniones son inorgánicas en general. Es algo extraño en cualquier parte, ¡extranjero en cualquier parte del planeta! En nuestros días, lo inconversos se aburren en nuestras reuniones. Y si no lo son en la primera no tardan mucho en aburrirse. Una audiencia que no participa, eventualmente se aburrirá, sin importar quién se sube al púlpito.

¡En aquellos días quedaban atónitos ante la reunión! Y algunos se quedaban para la oración. Esto – solamente – es el gran secreto de la iglesia del primer siglo. El mayor método de evangelismo que jamás haya sido visto o que jamás será visto, era la belleza de aquellas reuniones de creyentes. ¡Era una gran dama, una dama muy hermosa!

Nosotros, por otro lado, mercadeamos un servicio funerario. Bueno, los servicios funerarios no son fáciles de vender a los vivos. ( Y los a los muertos no les preocupan nada).

El daño hecho por los misioneros y sus asociados es incalculable, y no obstante, lo estamos haciendo a escala mundial. La influencia de inculcar la versión americana del cristianismo en otras culturas – con una total falta de respeto por esos pueblos, su cultura, su forma de vida y su folklore – es un daño que tomará siglos de reparación. ¡Es una tragedia de incommensurables dimensiones!

Hombres llevan por más de 100 años gritando que se detenga este imperialismo del cristianismo americano. *Pero los únicos que pueden hacerlo son los nativos de esos países.*

Tres secretos:

- (1) Los cristianos americanos odian ir a los servicios a no ser que ellos mismos estén en el púlpito.
- (2) Venimos a tu país porque nos cansamos de nuestra iglesia americana; venimos a hacerlo mejor, pero siempre terminamos haciendo lo mismo o peor.
- (3) La iglesia del primer siglo tenía un secreto que nunca hemos aprendido: Ella es el mayor instrumento de evangelismo que esta tierra pueda conocer.

## 16

### **Lo mejor de las organizaciones para-eclesiásticas**

¿Puedo decirte, organización para-eclesiástica, algo maravilloso que en verdad tienes? Y tú, querido no americano, escucha, pues hay algo muy importante para aprender aquí.

Tú, la organización para-eclesiástica tienes algo maravilloso, pero, ¡ni siquiera tienes la menor idea que lo posees! De hecho, puede ser lo más maravilloso y poderoso que en ti albergas. Puede ser perfectamente uno de los mejores motores que dan dinamismo y magnetismo a tu organización.

¿Te aventurarías a decirme cuál es esta fuerza tan poderosa? Permíteme avisarte, a pesar de todo, no puedes llamarla a voluntad, no puedes controlarla, no la puedes fabricar ni embotellar. Como el viento, viene y se va, totalmente alejado de tu influencia.

Tu estás perfectamente convencido de lo aburrido de las iglesias, pero tu organización para-eclesiástica es excitante. De hecho lo es tanto, que tu mayor problema es el desgaste por agotamiento debido a tanta agitación. Pero en medio de todo tienes el oro. La pura magia de Dios. Esta es:

De vez en cuando los jóvenes en tu organización accidentalmente alcanzan a tocar *la vida de la iglesia*. Esos breves momentos son los más electrizantes que atraen a las más memorables experiencias de sus vidas. Tu organización se lleva el crédito de esos maravillosos momentos. Tú lo atribuyes a una “carga de poder” o a tu escuela de entrenamiento, o a tu evangelismo, o al hecho de que “todos están en la Palabra”. No es nada de eso. Siempre ocurre fuera del formalismo, va y viene a placer. En realidad, es algo divino.

¿Qué fenómeno es este? No es más que la expresión de *la vida de la iglesia* llevada a cabo fuera de su hábitat natural. Esta se expresa en el dormitorio, en la playa, en cualquier lugar, pero siempre fuera de tu estructura y tu manual.

Si tratas de capturarlo o embotellarlo... quizá puedas hacerlo... pero mañana tú mismo la matarás. Tu sistema organizacional, tu visión, impulsivo arrastre a evangelizar, aplastará la vida de la iglesia y la matará, en la medida que esta surge en medio de tu propia organización. La matarás con reglas, programas de mando y todas esas cosas que haces.

Esos muchachos, dentro de una generación, si acaso recuerdan que fueron misioneros por seis meses, ni siquiera se acordarán del nombre de tu organización. No obstante recordarán vívidamente ese momento dorado cuando fueron tocados por la vida de la iglesia.

## 17

### ¿Organizaciones para plantar iglesias??

Esto, para mí es algo nuevo. Recientemente he oído hablar de algunos americanos que han fundado organizaciones para-ecelesiásticas, sin fines de lucro, exentas de impuestos, cuyo propósito es el de *empezar iglesias*.

Esta sola idea hace explotar todos los circuitos de la mente.

¿Acaso un glacial puede dar a luz fuego? ¿Puede una roca producir un niño? ¿Puede una estatua convertirse en una hermosa mujer? Una organización que planta iglesias es, en sí mismo, una contradicción. Es más improbable que suceda que la muerte de vida a un niño.

Para que una organización pueda producir una iglesia, debería de haber antes un acto de suicidio para que luego fuera posible que diera a luz al segundo.

En efecto, una organización puede producir otra organización. *Y eso es exactamente lo que estas organizaciones hacen cuando se lanzan a "plantar iglesias"*. Una organización simplemente crea otra organización. Entre medias, puede meter la palabra "iglesia" si lo deseas, pero esto no lo va a hacer una. Es una organización para-ecelesiástica que crea un servicio de iglesia dominical. Esto no es solamente posible, ¡es muy fácil!

Para que allí haya vida tiene que haber, no una organización, sino un organismo. Una organización no puede ser un organismo, de la misma manera que una máquina puede tener niños.

Estar organizaciones "plantadoras de iglesias" producen una iglesia con sus bancos, un predicador al frente que produce el sermón sempiterno a los mudos sempiternos. Esta podrá ser la definición americana de la iglesia, pero no lo hace un cuerpo de creyentes indígenas.

Cuando miras a las organizaciones para-ecelesiásticas dedicadas a plantar iglesias, no ves más que otra anglicanización de creyentes foráneos.

Si hay algo que deseo ver es a un millar de conversos árabes a los que se les trata de introducir la invención de Juan Calvino que los cristianos conocen bajo el nombre de servicio eclesiástico dominical. Se les escuchará decir algo así como "Y nosotros creíamos que orar cinco veces al día mirando a la Meca, ya de por sí era malo, pero esto es peor, ¡devuélveme mi ritual islámico y mi esterilla de oración! Queridos hermanos, los servicios eclesiásticos de Calvino no podrían ser vendidos en el Islam.

Gracias a Dios que los hombres se han dado cuenta que necesitamos plantadores de iglesias. Pero, señores, por favor, no planten más de esas clases de iglesias. Y ¿por qué solamente en el campo misionero? Nosotros tampoco tenemos una iglesia orgánica en América. ¡Que Dios sea misericordioso con vosotros, bravos hombres, y que un día puedan ver esa bellísima muchacha cuyo nombre es ecclesia.



## 18

### Para quién está escrito este libro

Si este libro hubiera sido escrito para misioneros y empleados de las organizaciones para-eclésiásticas, probablemente hubiera sugerido: ¡regresa a casa! Regresa y comienza todo de nuevo, comenzando por estar en la práctica y experiencia de una experiencia y práctica de una forma americana y orgánica de la vida de iglesia americana. (¿Qué es la vida de la iglesia? Es algo difícil de definir, es algo que se experimenta y es arrastrado hacia ella. La cosa peor que yo podría hacer sería definirla, pues, al hacerlo, establecería límites y fronteras y conceptos. Ella, la iglesia, define la teología del hombre.)

Pero el experimentar la comunidad de creyentes... el descubrir una expresión orgánica e indígena de la iglesia, es difícil y expuesto. Tomaría muchos años de las vidas de esos hombres y mujeres que dirigen estas organizaciones. Estas cosas parecen innecesarias y trabajosas para la mayor parte de nosotros los americanos. Nosotros no podemos concebir dejar el ministerio y sentarnos por cuatro o cinco años... en el salón de la casa... hasta que nuestra forma de pensar desaparezca goteando de nosotros mismos. Por esto, la mayor parte de los americanos que lean este libro harán lo que todos los americanos sabemos hacer mejor... ¡innovar!

Señores, el innovar no es suficiente.

Alguna otra dirección, otra forma (más rápida) probablemente será substituida en favor de tan extraña sugerencia como "regresa a casa y aprende de la vida de la iglesia". Pero, de cualquier manera, en lo más profundo de tu ser, estás seguro que no puedes dar lo que no tienes.

Por tanto, para la mayor parte de los hombres que lean este libro que se encuentran en el campo misionero, pienso que este libro te causará detenerte y reflexionar. ¿Y luego qué?

Quizá algunos pausarán e innovarán.

Y cambien un poco.

Pero la mayoría de los que lean este libro, yo creo, pasarán por alto el punto primordial: El cambio tiene que tener características gigantescas – envolviendo todo y confrontando todo. El campo misionero quizá no sea el mejor lugar de llevar a cabo este cambio radical. De hecho no creo que haya lugar específico que pueda soportar este cambio tan radical. Con toda seguridad serás expulsado de cualquier organización dentro de la cual trates llevar a cabo este nivel de cambio. Unos 1700 años de historia de la iglesia son testigos de ello.

¿Cuán drásticos deberán ser los cambios? Uno al menos tan extremo como los cambios que ocurrieron durante la Reforma cuando los hombres tuvieron que pasar por el drama de ser devotos católicos a convertirse en devotos protestantes.

Al menos ese tipo de cambio radical.

Quizá más radical, como el pasar de católico a anabaptista.

Si tú, el misionero de la tierra, y tú, el obrero para-eclésiástico, están interesados en conocer cómo eran las cosas en el siglo uno, os sugiero que leáis la historia como es descrita en *Revolución*.

También te alentaría a leer los libros de Roland Allen... especialmente *Métodos Misioneros: S. Pablo o los nuestros y La expansión espontánea de la iglesia*.

No dudo que necesitáis, necesitáis desesperadamente, que esos libros impacten vuestras vidas e influyeran vuestro futuro.

¡Que Dios os hable plena y claramente!

Personalmente, espero que regreséis a América y aprendan de la vida orgánica de la iglesia. Que aprendáis la versión americana de lo que es la vida de la iglesia. Si regresan a su misión en el extranjero, espero que se muevan en contra de las mareas prevalentes. También espero que sigáis el ejemplo de Pablo permitiendo al pueblo de Dios descubrir por ellos mismos su propia expresión de la vida de la iglesia... y como ella se refleja en su propio pueblo.

Y si llegáis a hacer esas dos simples cosas, lo más probable es que perdáis a todos los amigos cristianos. Probablemente terminarás siendo una versión moderna de un anabaptista... alguien que nadie quiere.

Pero, debo confesar, he escrito este libro, principalmente para los no occidentales. Para los cristianos no anglo parlantes y no los de Europa del Oeste. También he escrito este libro a cristianos donde las misiones occidentales no van. Y a los nativos obreros cristianos. A todos los cristianos de la Europa del Este – ahora sois el centro de la americanización. China, probablemente vas a ser la próxima. Ya hemos terminado la americanización de Latino América, India y la mayor parte de Asia y África. Vosotros sois lo que tenéis que lanzar la revolución.

A todos vosotros, pero especialmente a los cristianos de la Europa del Este, estoy tentado a decir: “rompan toda relación con los misioneros occidentales y con las organizaciones para-eclesiásticas, al menos hasta que depongan esa impulsiva marcha hacia la americanización de todo y de todos.

Por supuesto, no lo voy a decir, sólo que *quiero* decirlo. Hay suficientes excepciones por ahí, aunque parezca raro, que me prohíben decirlo.

Pero diré esto: Tú no necesitas de nuestro dinero. Bakht Singh, Prem Pradham, Watchman Nee y otros lo han demostrado. No necesitas nuestros métodos. Dios sabe que no necesitas de nuestras formas, mentalidad, cultura, reglas sociales, costumbres ni forma de pensar. Ninguna de ellas. Tu no necesitas nuestras experiencias. En cuanto a “misiones de cruce cultural” o “evangelismo de cruce cultural” son palabras que suenan bien, pero significan lo mismo: “permíteme americanizarte”.

Enfáticamente afirmo: No te unas a nuestras misiones ni organizaciones para-eclesiásticas. Te arruinarán. Te occidentalizarán. Te corromperán. Compraremos tu alma y robaremos tu integridad. Iré más lejos aún. Tendrás que examinar tu corazón, tus motivos, tu consagración a Cristo... si acaso llegas a unirte.

Observa que te sucede cuando trates de copiar la publicidad, anuncios, propaganda y “visión” de nuestros métodos y organizaciones occidentales. Pregúntate “¿qué es lo que todo esto está haciendo a mi corazón?”

Y cuando tomes nuestro dinero americano... tu corazón sabe que estás entregando algo sagrado para ti, solamente para obtener dinero... dinero que viene de trabajar por nosotros. ¡Para nosotros!

Eso que somos como americanos, eso que está en nuestras mentes colonizadoras y eso que es el método que utilizamos en todas nuestras organizaciones Anglo-Americanas... no vale seguir ni imitar. Están gastadas, estériles, no son de beneficio, ni para ti ni para tu pueblo.

Tú lo puedes hacer mucho mejor. Bakht Singh lo supo. Prem Pradham también lo sabía. Tú puedes descubrirlo. Despójate de nuestras vestiduras. Arroja lejos de ti esa corbata. Pónte el traje común de la gente de tu pueblo.

*¡Regresa a quién culturalmente eras antes de haber encontrado nada occidental!*

Regresa a tu cultura. Tómate un baño y lávate nuestra religiosidad, nuestro profesionalismo y nuestra estudiada piedad. Vuelve a ser tu propia persona. Regresa a tu propia normalidad. Descubre que lo que el Señor da es solamente tuyo.

Parece ser como una tendencia para todo el mundo el esparcir su forma de iglesia a todas las tierras y gentes. Pero Pablo lo hizo de tal manera que cada iglesia, individualmente, tuviera el maravilloso privilegio de surgir por sí misma en el viaje de descubrir su propia expresión de vida de iglesia.

¡Sigue a Pablo!

El hecho de que nos sintamos superiores a ti deberá hacerte sonar la alarma. Nosotros no nos sentimos superiores. No queremos. No sabemos que nos sentimos superiores. Solamente es que nosotros somos así.

Por favor, hermano, nosotros probablemente actuamos superiores a ti, pero nosotros no lo somos. Tú puedes hacerlo mucho mejor. Háblalo con tu gente. Atrévete a hacer el viaje de descubrir diariamente la vida de la ecclesia... en tu propio estilo. El estilo que es orgánico a tu pueblo.

¿Si abandonas nuestras organizaciones? ¿Si objetas nuestra forma de trabajar? Probablemente te contestaremos con cualquier cosa y prometiéndote el todo, solamente para mantenerte en la organización. Si la abandonas... prepárate a encon-

trar a todo cristiano occidental que tú conoces, vuelto en contra tuya. No escuches nuestras palabras que te piden que te quedes. Observa nuestras acciones. Por ejemplo:

¿Quién está hablando al frente?

¿Quién está a cargo del dinero?

¿Quién es dueño de la propiedad?

¿Quién te paga?

Pero sobre todo, pregunta por qué te sientas en bancos alineados todos mirando hacia el mismo sitio, mirando al que habla y viendo el cuello del que está delante de ti. Pregunta por qué todas las semanas estás obligado a escuchar un sermón aburrido.

Finalmente, mira alrededor. Mira aquellos que son cristianos que paisanos tuyos. Observa a tus amigos que se han hecho miembros de aquella misión anglo-americana o la organización para-eclésiástica. ¿Han cambiado? ¿en su forma de vestir? ¿en sus maneras y formas de comportarse? ¿en su forma de hablar? ¿su vocabulario? Lo han hecho sutilmente, casi inapreciable. Principalmente en forma de pensar. ¿Te estás dando cuenta cómo un alma preciosa se está vendiendo a la occidentalización? Peor aún. ¿Acaso lo ha hecho solamente por dinero?

¿Acaso vale la pena copiar nuestra visión al precio de la dignidad del alma del creyente? ¡Tu alma! Únete a nosotros y con toda seguridad perderás algo para siempre.

Únete a nosotros y hazlo a nuestra manera y toda tu nación eventualmente sufrirá. Nosotros estamos afectando el entero futuro del alma de tu pueblo. Nosotros estamos, después de todo, inseminando una falsa cultura en tu sociedad.

El misionero americano, más cerca de ti, ¿acaso busca tu cultura? Acaso, en algún momento, ¿ha mostrado un serio y profundo interés en comprender tus costumbres? ¿Cuán interesado es en alguna cosa especial de tu cultura, por ejemplo, tu música, tu folklore? ¿Entiende palabras tales como indígena y orgánico? Pero sobre todo, ¿cuanto control ejerce sobre tu vida y tus compañeros?

¿Y POR CUANTO TIEMPO EJERCE ESTE CONTROL?

Si el misionero americano o el empleado de una organización para-eclésiástica no puede venir a tu tierra a (1) evangelizar, (2) poner los cimientos para la reunión de creyentes locales y luego (3) partir, en no más de uno o dos años, él no tiene el mensaje, no tiene el conocimiento, no tiene el entendimiento, el entendimiento de Cristo, ni de la iglesia, ni la profundidad espiritual... ni el centralismo de Cristo en vida y mensaje... él no tiene suficiente o nada de eso para justificar su estancia en tu país. De hecho, el carecer de esta habilidad, no le da derecho a ser un misionero en tu tierra. Ni en la tuya ni en ninguna otra.

Una de dos, o arde por Cristo y la iglesia, arde por tener una iglesia, indígena, orgánica, pasionalmente dirigida con objeto de abandonarla y dejarla en manos del local pueblo de Dios... sin que quede rastro alguno de occidentalismo... o REGRESA A CASA a América.

Es a ti, el cristiano nacido y criado y en este momento viviendo en tu país... a quien este libro está escrito.

A través de este libro y el libro *La forma que la iglesia debe ser* y el libro titulado *El hombre más necesitado...* He utilizado el pequeño país de Albania como un ejemplo perfecto (un laboratorio) de la ceguera de nuestras misiones occidentales. Nuestra ceguera – pero sin mala intención – violación de vuestra cultura, vuestra sociología, vuestra forma de vivir y vuestras costumbres. He utilizado Albania como una prueba de nuestro desinterés, irrespetuosidad e inmadurez.

También he utilizado a Albania para apuntar nuestro control. He utilizado Albania como prueba de nuestra falta de entendimiento de plantar iglesias en la forma del siglo primero.

La forma de Pablo es para nosotros, los americanos, impensable.

Para nosotros los anglos es imposible concebirla de esa forma. Ni siquiera trataremos de seguir las Escrituras para hacerlo. Solamente decimos: “no se puede hacer”. A lo mejor tenemos razón. El tipo de hombre que se necesita para plantar

iglesias al estilo del siglo primero son hombres que necesitan una profundidad espiritual y total sumisión ante Dios que raramente se encuentran en nuestro tiempo, o en cualquier época.

¡Pero esto no justifica lo que estamos haciendo!

Solamente puede haber una conclusión. En algún lugar lado, en algún lugar del planeta, bravos hombres comenzarán de nuevo.

## 19

### ¿Quién tiene la culpa?

El problema no es América.

El problema no son los americanos.

El problema reside en que cada uno de nosotros está adicto a la superioridad de nuestra propia cultura. Todos estamos adictos a propagar nuestra cultura y propagar las ideas religiosas de nuestro país.

Si Norte América nunca hubiera sido descubierta y si la nación más cristiana de la tierra hubiera sido la China y si la China fuera muy rica y con amplios recursos y hubiera llevado el evangelio al resto del mundo... el problema sería el mismo. Los chinos darían al resto del mundo su versión del cristianismo. En estos momentos seríamos testigos de la “chinación” de la cristiandad. Lo mismo ocurriría si Japón u otra grande y poderosa nación con una fuerte cultura... y un poco de complejo de superioridad.

Ven, todos hemos sido víctimas de ser culturizados por otra nación. Tampoco tenemos una expresión de la iglesia que sea nativa, indígena ni orgánica. Nuestra clase de religión es transplantada de una nación extranjera y de una cultura extranjera. El inglés, con una fuerte cultura y un complejo de superioridad anglizó el cristianismo de los americanos. (Los escoceses se lo dieron a los ingleses. Juan Calvino, un francés, se lo dio a los escoceses. ¡ah! Ahora sabemos quien tiene la culpa. ¡Echémosela a los franceses!).

Todos nos enfrentamos a la realidad de que alguien de afuera nos impuso una práctica del cristianismo artificial, inorgánica y aburrida. Y la realidad es que nos sabemos lo que es la iglesia y probablemente nunca experimentemos la verdadera vida de la iglesia.

Digamos que tú vienes de Hungría. Aquí viene el desafío: Tu país, Hungría, es uno de los grandes centros de la versión de Calvino de la Reforma. Estás orgulloso de ello. Puedes leer este libro y decir, “No nos dejemos influenciar de los americanos”. De acuerdo, ¡pero ten cuidado!

Por favor, recuerda esto: Tus iglesias en Hungría están tan muertas como un gato de 500 años. Tengo miedo que prefieras quedarte con tu versión de tu iglesia y tu versión del Cristianismo, que cambiar radicalmente. Estarás mucho mejor imitando la versión americana que quedándote con lo que tienes. Digo esto para todos los que lean este libro, no me importa el país de donde procedas. Aún tienes tres opciones. (1) quedarte donde estás y dejar que el tiempo y el cambio pase por ti. (2) Americanizarte (3) hacerte radical.

Le diré esto hasta a los mismos americanos: (1) Quédate donde están con tu cristianismo inglés, o (2) haz un cambio radical; descubre la expresión de la iglesia indígena y americana. Y les agregaría algo más: Cristianos americanos dejad a un lado el hábito de dar a otras naciones el tipo de cristianismo americano.

Lo peor de todo lo que podemos hacer es dejar las cosas como están.

La raíz del problema reside en nuestra eclesiología. Nuestra completa conceptualización de la iglesia – en lo que se refiere a su práctica – está totalmente errada.

En ningún momento, en los últimos 1.700 años de historia de la iglesia, nadie ha propuesto una eclesiología que fomente la iglesia orgánica... expresión única en cada lugar, diferente en cada cultura, orgánica en naturaleza. Cada una de las

teologías de cada una de las denominaciones en esos 1.700 años siempre a propugnado por tener una práctica universal de la iglesia.

El mismo ritual practicado de igual forma en todo el universo. ¡Esto está ocurriendo desde hace 1.700 años!

Todos nosotros nos debemos lanzar en una grande y nueva aventura para descubrir una experiencia de iglesia única a nuestros valores y país.

Tenemos que dejar de pensar en términos universales cuando ponemos en práctica las reuniones de la ecclesia. Tenemos que comenzar a luchar por una expresión orgánica del Cuerpo de Cristo que sea enteramente local en cuanto a su cultura, sociología y biología.

De todos los pueblos, los americanos deben encontrar su propia y única formas de practicas para ser puestas en práctica en territorio americano. Los americanos deben honrar y respetar el hecho de que los japonesas encuentren su propia expresión de la iglesia, única a su tierra, indígena a su gente, basados en su cultura y sociología y completamente diferente a lo que puedan ser las prácticas americanas.

Y así todas las naciones y culturas... y todos los creyentes... en todas partes del mundo.

En una palabra: Todos nosotros debemos defender los derechos de cada localidad, cada cultura, cada tribu y cada lengua para que descubran su propia y única expresión de la vida de la iglesia.

En el análisis final esto va a requerir una nueva clase de cristianos. Hombres y mujeres jóvenes que pertenecerán a la generación elegida. Una generación que rehúse “ir a la iglesia”. Una generación que se aleje de los edificios, bancos, púlpitos, clérigos, pastores y quienes – por medio del amor a Cristo y la pasión de la iglesia – serán los pioneros de la gran odisea. Una gran búsqueda por la iglesia... expresada en forma diferente y única en cada nación y ciudad de la tierra. Y una generación que luchará por otras tierras y gentes para que también tengan su única odisea de descubrir por sí mismos la Ecclesia. Todos nosotros juntos en alianza de que todos los demás creyentes de otras razas y colores, tribus, lenguas y culturas tengan el derecho a una vida de iglesia única y propia.

¡Deja este libro a un lado y comienza tu odisea!

Hay un libro que acompaña a este, se llama “*Cómo debería ser la iglesia*” (*How to meet under the Headship of Jesús Christ*).

Estos dos libros deben leerse juntos, uno describe el problema. El segundo te da una clara ayuda de cómo encontrar, tener y mantener una expresión de la vida de la iglesia, orgánica e indígena.

## Conclusión

Quiero avisarte que las iglesias americanas y las organizaciones para-eclesiásticas han entrado en el negocio de la exportación. (1) Nosotros exportamos. Ustedes importan. (2) Estas dos instituciones americanas van a americanizarte. (3) Aunque tratemos de venderlo, nosotros no tenemos idea acerca de la vida de la iglesia (4) Vamos a gobernar por sobre tu cultura. (5) Si en algún momento has pensado en ver una iglesia orgánica e indígena en tu tierra... ¡nunca mires a las organizaciones americanas para ello! No te la vamos a traer. No podemos. Nunca hemos visto una.

El producto exportado por la iglesia institucional y las organizaciones para-eclesiásticas no es más que presente expresión americana del cristianismo. Esas dos fuerzas, cuando se combinan, forman una máquina gigantesca.

Los directorios de las denominaciones, las misiones y sus misioneros

Los directorios de las misiones independientes y sus misioneros

Los evangelistas viajeros y sus colaboradores

La iglesia tradicional y sus horrorosos servicios

Las organizaciones para eclesiásticas y sus miles de colaboradores.

Todos ellos trabajando fervientemente para la americanización de la fe cristiana... por todo el mundo... incluyéndote a ti.

A no ser que algo drástico ocurra para cambiar este ataque masivo, la americanización del cristianismo, en los cinco continentes, en las islas de los siete mares y en las tierras polares, esta es la conclusión.

Este mundo está al borde de ver una de las más lamentables experiencias del cristianismo que jamás emergió de las páginas de la historia – el Cristianismo Americano – se convertirá en la expresión mundial del cristianismo.

¡Esto producirá la catástrofe de todos los tiempos!

¿Mi miedo? Que esta clase de cristianismo será tan aceptado y tan poco cuestionado como para convertirse en LA expresión cristiana... por encima de cualquier otra expresión de fe y cualquier otra expresión de iglesia será duramente perseguida. Quiero decir con esto, cualquier experiencia de la iglesia que no lleve la marca del cristianismo americano será considerada herética y cultista. Eventualmente seremos testigos de la misma hostilidad, la misma oposición, la misma difamación y el mismo escarnio y... casi la misma persecución como la experimentada por los creyentes durante la Era del Oscurantismo. Eran años oscuros pues una era la solamente aceptada forma de expresión cristiana, fe e iglesia. El hombre vivió bajo la tiranía de una sola versión de la iglesia. Todo lo demás que reclamaba el vocablo “cristiano” era despreciado, desconfiado y condenado.

Que algo en algún lugar haga el cambio y lo haga pronto.

Si no, que Dios levante hombres que tengan la visión de ambos, la iglesia y la experiencia de la vida de la iglesia y, por otro lado la experiencia del centralismo de Cristo, para levantar una alternativa contra esta enorme y arrolladora máquina.

Tales hombres deberán poseer el coraje y la habilidad de enfrentarse cara a cara a una abrumadora oposición. Una oposición formada por aquellos cuya definición de iglesia no son más que bancos en perfecta alineación, un púlpito, un sermón interminable, unos seglares sin funcionalidad y mudos... además de una lluvia de fuego de un evangelismo que no le detiene el carecer y desconocer cosas tales como una verdadera experiencia de la vida de la iglesia.

Que esos hombres den sus vidas para ver la expresión de la iglesia surgiendo desde abajo – una iglesia originada por un descubrimiento laico. Hombres comprometidos a lo indígena y a lo orgánico. Señores, si esos hombres surgen, esperen enfrentarse a una tormenta de oposición originada por los cristianos occidentales. Estarán bajo la mayor amenaza posible creada por la oposición del cristianismo occidental - americano – inglés. Nosotros os daremos la batalla.

Se presentará en forma de vida o muerte para ti. ¿Seguirás una expresión de Cristo que es plenamente tuya, con vida, respiración e indígena? ¿o permitirás ser arrollados, de arriba abajo, por prácticas prefabricadas que simplemente puedes copiar con un mínimo esfuerzo y responsabilidad? El futuro de tu vida cristiana está juego.

Los cristianos de todo el mundo – incluyendo a los americanos – tienen que enfrentarse a la gigantesca ola de la fe americanizada.

Pero el peor resultado de un cristianismo americanizado trae consigo un resultado más profundo. Una vez que la fe cristiana se americaniza, surge una mentalidad por todo el mundo, de tal firmeza, que cuando se encuentra frente a las Escrituras del Nuevo Testamento, esta mente, tan patéticamente inamovible y americana, será solamente capaz de ver en la Biblia el tipo de cristianismo actual por ellos impuesto.

En verdad, en ese momento, estaremos de nuevo viviendo en el Oscurantismo.

Sean los americanos o sean los hombres de otras naciones, la prueba de la fe cristiana descansa ahora en las manos de aquellos que se levanten para ser los radicales de una nueva y más alta práctica de la fe cristiana.